

La supervivencia de un partido tradicional en el ámbito subnacional. La competitividad electoral del APRA en La Libertad.

Francisco Aguilar Cisneros

aguilar.f@pucp.pe

Pontificia Universidad Católica del Perú

Area temática: Política Comparada

Sub área temática: Partidos y Sistemas de Partidos

Abstract:

¿Cómo se comporta el partido político más importante de la historia del Perú en el escenario que dominó sin competencia durante décadas? Con la aparición y crecimiento de Alianza para el Progreso en la ciudad de Trujillo y el departamento de La Libertad, el APRA ha experimentado significativos y constantes retrocesos electorales durante las últimas 3 elecciones regionales y municipales. Sin embargo, no ha perdido por completo su capacidad competitiva. La renovación casi obligada y la aparición de figuras alejadas del perfil del dirigente y candidato tradicional aprista en medio de las confrontaciones internas han permitido, paradójicamente, la supervivencia electoral del aprismo en la tierra que lo vio nacer.

1. Introducción

“Lamento y rechazo las expresiones del Sr. Alan García quien no acepta que un partido nuevo, con apenas 12 años de fundado, le haya ganado a su partido, el APRA, que fue fundado por Víctor Raúl Haya de la Torre hace 90 años y que incluso ha gobernado el país por dos periodos. Creo que todo esto debe ser producto de su desesperación por la debacle de su partido, por eso ha salido a atacar a Alianza para el Progreso, diciendo que este es un partido que practica el clientelaje político”¹.

Con esas palabras respondió César Acuña a Alan García luego de ganarle la Presidencia Regional de La Libertad en las elecciones regionales del 2014 al mítico José Murgia, configurándose así una paradoja para el destino del partido político de mayor trayectoria en la historia del país. Por un lado, Alan García logró volver a ser presidente al ganarle en segunda vuelta al candidato nacionalista Ollanta Humala, mientras que por otro, perdió ante César Acuña la histórica alcaldía provincial de Trujillo, núcleo de lo que se conocía como el Sólido Norte Aprista.

En aquel año, los movimientos regionales y las organizaciones políticas locales pasarían a ocupar los espacios que los partidos políticos tradicionales ya no eran capaces de retener a nivel subnacional, hiriendo de muerte a la esperanza depositada en ellos y su resurrección como estructuradores de la vida política nacional a partir de las Elecciones Regionales y Municipales del 2002. Tras los resultados de las (ERM) del 2006, el nivel subnacional sería descrito en líneas generales como volátil, fragmentado y desinstitucionalizado. A pesar de ello, algunos autores como Vera (2010) identifican ciertos casos en donde algún tipo de regularidad y continuidad se estaría formando o salvaguardando como el caso de La Libertad, por la presencia regular del APRA así como del recientemente formado Alianza para el Progreso (APP).

En un contexto en el que el APRA ha visto retroceder su presencia electoral a nivel nacional de forma sostenida durante las últimas 3 ERM, resalta el caso de La Libertad pues aquí aún aglomera importantes porcentajes de votación. Si bien es cierto se puede argumentar que la “mística aprista” es aún vigente en la región debido a los rezagos de una robusta organización partidaria que alguna vez estructuró el desenvolvimiento social y político de la población, es preciso profundizar en el análisis que permitan identificar otros factores que expliquen la supervivencia del Aprismo en un contexto de desafección hacia los partidos. Es por ello que, hoy en día, los votantes liberteños podrían votar por el aprismo como también no podrían hacerlo, así como también por los cambios de la composición demográfica, social y económica que han sucedido durante las últimas décadas y que han subvertido las costumbres y tradiciones trujillanas y liberteñas en general.

¹ Comunicado de prensa de César Acuña Peralta tras las declaraciones de Alan García comentando la victoria del líder de APP en La Libertad en las elecciones del 2014. - 12 de octubre del 2014

Por eso, el presente texto busca responder la siguiente pregunta: ¿qué factores permiten, a pesar de su debilitamiento, la competitividad del APRA en el marco de su enfrentamiento con nuevos actores políticos en el nivel subnacional?

El argumento central que se construye para responder a la pregunta parte de un fenómeno que se viene identificando al interior del partido a nivel nacional desde hace algunos años. Los enfrentamientos internos que muchas veces han sido ventilados por los medios de comunicación son los que, paradójicamente, abren la posibilidad de la aparición de candidatos que logran mantener ciertos niveles de competitividad electoral. Esta situación interna aunque parezca perjudicial, puede asegurar la renovación que reflota la competitividad electoral del partido. Según Wills Otero (2015) las estructuras internas más jerarquizadas y los menores niveles de democracia interna restan posibilidades de renovación y por ende, de supervivencia a los partidos tradicionales latinoamericanos. Para dicha autora, el APRA es catalogado como un partido con niveles intermedios de jerarquización y de democracia que alientan a la lucha política interna y que tiene como consecuencia más sensible la candidatura de perfiles alternativos al tradicional dirigente partidario.

2. Los partidos políticos en Perú y su participación (y ausencia) en el ámbito subnacional

En el 2002 se llevaron las primeras elecciones subnacionales en el proceso de democratización del país en las cuales se elegirían por primera vez presidentes regionales, aparte de los alcaldes provinciales y distritales. En ese momento, se abre una nueva arena política de competencia que determinará una serie de dinámicas que se han desarrollado durante los últimos años. Es así que las regiones se convirtieron atractivas para el análisis político. Por ello, últimamente se ha venido indagando sobre cómo es que se hace política en ámbitos subnacionales como un intento de profundizar el análisis académico de la política peruana y latinoamericana en contextos de procesos de descentralización desarrollados en las últimas décadas.

Los resultados de las elecciones regionales y municipales del 2002 introdujeron la idea de que “los partidos políticos habían regresado a la escena”. Esto fue corroborado por la victoria en un considerable número de regiones (12 de 25) por parte del APRA, así como un número importante de alcaldías provinciales. Este escenario sorprendió a muchos y extraños pues significaba el regreso de los partidos políticos luego de la década de 1990 que había significado la fragmentación de la representación política a nivel nacional (Kenney 2003; Meléndez 2003; Batlle 2009; Cyr 2010). Sin embargo, en las elecciones del 2006 el panorama cambió: los partidos políticos retrocedieron y la diversidad de organizaciones políticas tomó los espacios vacíos.

Cuadro 1: Número y Porcentaje de Presidencias Regionales ganadas por organizaciones políticas en las Elecciones Regionales y Municipales del 2006.

	Partidos Políticos	Movimientos Regionales/Independientes
Presidencias Regionales	7/25 (28%)	18/25 (72%)
Alcaldías de Provincia Capital	11/25 (44%)	14/25 (56%)

Este fenómeno también generó preguntas en la investigación académica sobre la representación política peruana ya que la apertura de la competencia subnacional abrió una serie de fenómenos interesantes y *sui generis* en perspectiva comparada. Diversos autores profundizaron el análisis sobre estas organizaciones políticas que han empezado a dominar el espectro subnacional, como los movimientos regionales como De Gramont (2010) que analiza la construcción de movimientos regionales exitosos; la identificación de continuidades de ciertas personalidades regionales (Meléndez y Vera 2006; Muñoz 2010; Muñoz y García 2010) con la posibilidad de formación de una suerte de “protoclasas políticas” (Barrenechea 2010) o “élites políticas emergentes” (Meléndez 2010); y las “coaliciones de independientes” (Zavaleta 2014), concepto que busca describir a las organizaciones políticas que se forman en coyunturas electorales y que conforman el principal vehículo de acceso al poder en escenarios subnacionales. A pesar de ello, no debemos desviar la mirada de algunos escenarios en los que se desarrollan dinámicas políticas interesantes de analizar, que escapan a las generalizaciones que se realizan sobre el ámbito subnacional como mencionan Batlle y Cyr (2013) en un análisis multinivel de la representación política en el Perú. Este es el caso de La Libertad, que resalta entre las demás regiones, situación que le ha merecido algunas miradas desde la investigación.

En un análisis a la luz de las elecciones subnacionales del 2010 y en paralela comparación con los resultados de las elecciones del 2002 y 2006, Vera (2010) categoriza a La Libertad como uno de los departamentos donde se encuentra menor volatilidad, es decir “la mayoría de organizaciones políticas que perseveran allí recuperan su nivel de votación en la siguiente elección”. Esto a contraluz del resto de regiones donde la volatilidad es alta. La Libertad sería un caso particular pues en el Perú se encuentran regiones con mucha volatilidad y otras “donde algún tipo de regularidad de la competencia política se estaría gestando” (Vera 2010). Al igual que los casos del Callao o San Martín que presentan baja volatilidad en los que Vera encuentra que entre el 2002 y 2010 las elecciones fueron dominadas por organizaciones regionales como Chimpun Callao y Nueva Amazonía, La Libertad encaja por el dominio del APRA, “aunque cada vez más debilitado”. El APRA resalta en el departamento norteño y merece ser analizado por tratarse del escenario donde mayor peso y significancia tiene un partido político de alcance nacional hasta la actualidad.

La regularidad política en La Libertad determinada por la presencia del APRA ha sido evaluada desde la academia. En primer lugar, el texto de Klarén (1976) en perspectiva histórica estructural examina los determinantes de la aparición del APRA en La Libertad. La estructura económica y social de La Libertad en la década de 1920

pero en las consiguientes también, determinó la fundación y consolidación del APRA no solo como partido político dominante sino como institución estructuradora de la vida social liberteña. Esto le permitió mantener una militancia activa y una relativa fortaleza para mantenerse en ciertos espacios subnacionales (Cyr 2011). Este dominio hegemónico fue finalmente rebatido por distintos fenómenos sociales, económicos y políticos. Entre ellos se encuentra la aparición de un contendor político competitivo, como lo es APP, que generó el “debilitamiento de un sistema de partido dominante a nivel subnacional (Rebaza 2012), provocando “la pérdida de terreno en el campo electoral del APRA frente a la emergencia de nuevos actores políticos, representantes del nuevo tiempo que se inicia en la región” (Cotler 2009). Esta situación del APRA a nivel subnacional parece contradictoria puesto que en el 2006, Alan García gana la presidencia venciendo en el balotaje al candidato nacionalista Ollanta Humala. La explicación de la derrota aprista en Trujillo en paralelo con la victoria nacional en el 2006 residiría la naturaleza del contrincante que enfrenta. Mientras que Alan García venció a un candidato antisistema movilizándolo en sectores urbanos, costeños y más beneficiados por el modelo económico, el APRA como maquinaria no pudo vencer a un líder personalista como lo es César Acuña que contaba con redes clientelares desplegadas y capitales políticos capaces de disputar la hegemonía aprista en un contexto regional disímil al cual ha estado acostumbrado a dominar el aprismo durante el S.XX.

Cuadro 2: Resultados del APRA en La Libertad en las elecciones generales y regionales del 2006

Elección	% Votos Válidos	Resultado
Presidencia Regional de La Libertad	47.996%	1er Lugar: José Murgia electo como Presidente Regional
Alcaldía Provincial de Trujillo	28.73%	2do Lugar: César Acuña (APP) electo como alcalde provincial
Presidencia de la República	53.5% en Primera Vuelta 72.% en Segunda Vuelta	Alan García electo Presidente.
Congreso de la República	45.3%	Obtuvo 5 de 7 escaños dispuestos para La Libertad

Sobre este contendor, la academia también ha examinado su naturaleza. En primer lugar, Barrenechea (2014) profundiza la mirada en la organización política fundada por un empresario de la educación afincado en la ciudad de Trujillo, que sorprende en la escena política subnacional al arrebatar la alcaldía de dicha ciudad al imbatible APRA en el 2006. Barrenechea (2014) establece que la construcción de esta organización llamada APP y su éxito electoral se encuentra determinado por el soporte del Consorcio Universitario UCV del cual es propietario el Presidente Fundador, César Acuña. Esta organización empresarial dota de recursos administrativos para el despliegue de relaciones clientelares y de actividades de campaña electoral que permiten posicionar a su candidato indiscutible, Acuña, pero también a los candidatos

–independientes - que va reclutando. De esta forma, APP se erige como el caso de la formación de una organización política *sui generis* debido a la situación del sistema de partidos peruano. Zavaleta (2014) define, en esa línea, a APP como un caso de construcción exitosa de un partido regional, superando la conceptualización de coalición de independientes, enrumbándose hacia el camino de una suerte de construcción partidaria institucionalizada, a pesar de sus claras diferencias con lo que es un partido político en la literatura clásica. En un contexto en el que los partidos políticos no poseen recursos administrativos en ámbitos subnacionales, los políticos regionales optan por acudir a sustitutos partidarios como lo es una empresa privada para poder competir sirviéndoles como soportes logísticos, financieros y simbólicos para las campañas.

En el marco de la literatura existente sobre la representación política en el Perú en líneas generales y sobre sus particularidades en escenarios subnacionales, se encuentra la necesidad de seguir indagando en las dinámicas que determinan el comportamiento de las organizaciones políticas con alguna medida de estabilidad en escenarios donde aún sobreviven. El análisis de la supervivencia de un partido político como el APRA en La Libertad es relevante debido al consenso sobre la situación de los partidos en el Perú. Tanaka (1998) cataloga al Perú como un caso de “colapso del sistema de partidos” luego de la victoria del outsider Fujimori en 1990 y la consiguiente desaparición de la arena política de los partidos políticos que dominaron la escena nacional en la década de 1980. Así mismo, Levitsky y Cameron (2003) son muy acertados al determinar que el Perú es una “democracia sin partidos”, a pesar de haber culminado el régimen político que barrió de la escena a estos actores políticos, con el proceso de democratización iniciado a inicios de la década de los 2000.

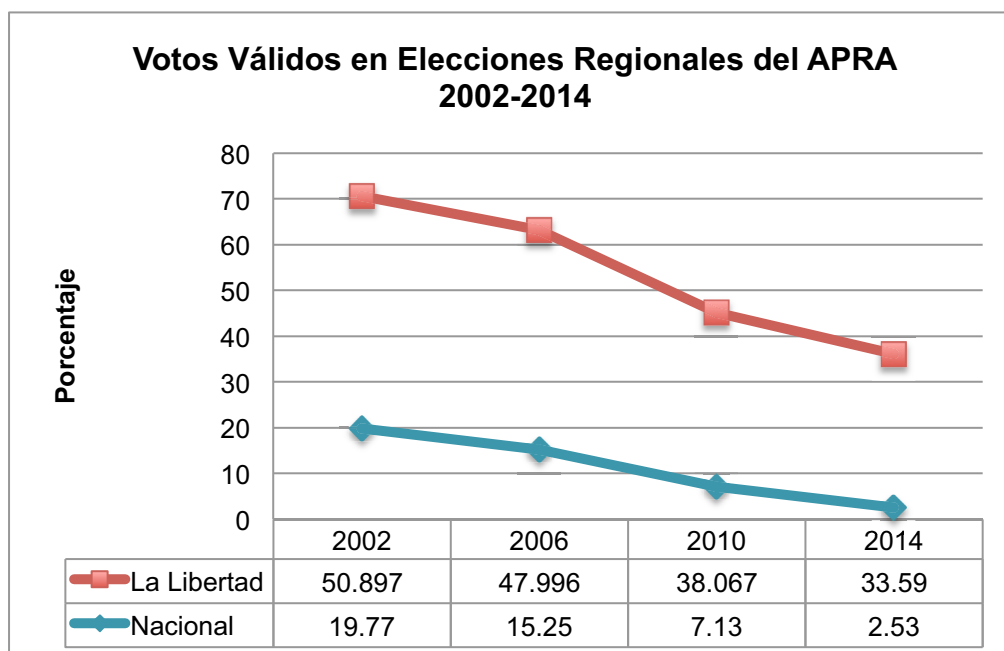
Por otro lado, también existe una demanda de profundización del análisis del comportamiento de los partidos políticos en el marco de la competencia con organizaciones políticas nuevas como APP. En ese sentido, la presente investigación busca matizar algunos consensos como los relacionados a la práctica “desaparición” del aprismo a través del análisis de su reacción en un contexto adverso y distinto al cual estaría acostumbrado en La Libertad. Como se ha mencionado, sabemos de manera clara los factores que determinaron la aparición de APP en La Libertad. Sobre la reacción del APRA como partido tradicional en un contexto adverso se puede mencionar el texto de Wills-Otero (2015) dentro del marco de los estudios que consideran las dinámicas internas partidarias como factores influyentes en sus trayectorias políticas. Esta propuesta como se ha mencionado, es parte del argumento central de la presente investigación y busca complementar lo que otros autores han escrito sobre la dinámica interna como determinante en la performance electoral de los partidos políticos tradicionales (Cyr 2012; Green 2007; Levitsky 2003). En ese sentido, se parte de perspectivas sobre partidos tradicionales para explicar el desenvolvimiento subnacional del APRA en La Libertad. Es interesante esto debido a la identificación de una ausencia en la literatura relacionada al comportamiento del APRA en un contexto adverso en el último reducto superviviente de su tradicional capacidad de movilización.

3. El APRA en La Libertad

¿Por qué elegir La Libertad como caso para analizar la competitividad electoral del Aprismo? En una primera instancia, la tesis buscaba analizar el enfrentamiento continuo entre el Partido Tradicional (APRA) en su último reducto de supervivencia y el Partido Post-Fujimorismo que crecía a partir de las reformas de ajuste de la década de 1990 (Alianza para el Progreso). El departamento norteño se erigía como un caso interesante para analizar distintas – o hasta contrapuestas – formas de hacer política a nivel subnacional, tema que viene siendo interesante para la ciencia política peruana. En el transcurso de la investigación resultó más interesante y viable analizar qué es lo que sucedía al interior del aprismo para explicar su competitividad electoral en un escenario que ya no domina como lo hizo en antaño. Desde el territorio en donde se enraizó más profundamente el APRA se reconocen atisbos de renovación y reflote del partido político más importante de la historia del país.

De esta manera, la tesis busca seguir complementando al conocimiento que se ha venido construyendo sobre lo que sucede en términos políticos en La Libertad. El departamento no solo es importante por ser cuna de nacimiento de actores relevantes del establishment nacional como lo es el APRA pero también Alianza para el Progreso, sino también por ser un importante polo de desarrollo económico y de concentración demográfica: al 2014, La Libertad es el tercer departamento que más aporta al PBI nacional con el 4.9% y es el segundo departamento más poblado del país con una población de 1.859.640 habitantes estimados por INEI (2015).

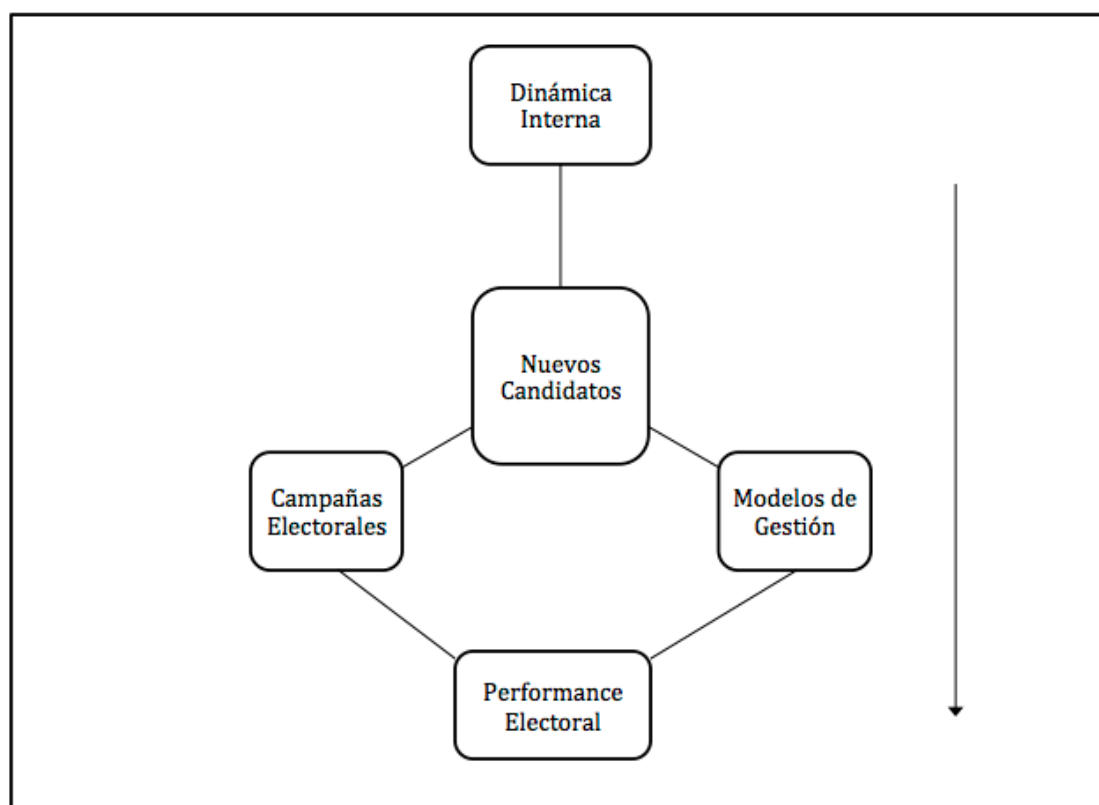
Gráfico 1: Votos Válidos de Presidencia Regional del APRA en La Libertad vs. Promedio en resto de departamentos 2002- 2014².



Elaboración Propia.

^{2 2} Elaboración Propia. Los votos válidos nacionales son el promedio de votación alcanzada en las elecciones regionales de los demás departamentos.

Gráfico 3: Factores de Análisis



Nuevos Candidatos

Como se ha reportado desde los medios de comunicación, el aprismo ha emitido una serie de señales de una crisis interna que aminora su capacidad de reacción ante las coyunturas políticas. En La Libertad se han podido visibilizar estos conflictos internos. Siendo dicho departamento el núcleo de lo que anteriormente fue el Sólido Norte donde la penetración de la organización partidaria ha sido más significativa, las dinámicas internas toman mayor importancia. Sobre este tema, se parte de la idea de que la disputa interna no solo puede perjudicar sino también contribuir a positivas performances electorales. Esto a partir de la caracterización que hace Wills-Otero (2015) del APRA como un partido el cual cuenta con estructuras semi-jerárquicas y niveles intermedios de democracia interna, bajo la premisa de que los partidos más horizontales y más democráticos cuentan con mayores ventanas de oportunidad para adaptarse a contextos adversos. En ese sentido, la relativa horizontalidad y democratización interna, en el marco de las disputas entre sectores intrapartidarios han permitido la aparición de ciertos atisbos de renovación que, a pesar de carecer de una lógica explícita e institucional, han asegurado al aprismo ciertos niveles de competitividad en el espacio subnacional de La Libertad.

Es importante apuntar que la relativa horizontalidad interna permite pero no asegura que facciones ubicadas en las antípodas de la facción dominante, representada principalmente por Alan García y otros líderes limeños cuyo peso en el aparato partidario es visto como excesivo, tengan capacidad de influencia y acción en decisiones partidarias. La horizontalidad interna funge de ventana de oportunidad y no

como determinante de la renovación partidaria. Para comprender esto, es preciso realizar una comparación con otra tradición política de larga data en el Perú como lo es la izquierda. Estas tradiciones –APRA y la izquierda - se diferencian en el sentido que las bases de la primera son más pragmáticas en la búsqueda del poder mientras que las bases de la segunda buscan mayor coherencia ideológica. Dicho pragmatismo de las bases apristas permite mayores posibilidades de renovación que la izquierda, en la cual el pragmatismo es más característico en sus élites y carecen de procesos internos capaces de legitimar decisiones políticas con miras a enfrentar elecciones.

En un contexto con un adversario que cuenta con recursos para contratar militantes, el aprismo se ve doblemente debilitado si enfrenta campañas en división. Como veremos más adelante, la incidencia de algunas reglas de juego en las disputas internas del APRA ha generado fugas de cuadros. Un ejemplo de esto es el hecho de que en las elecciones internas la facción ganadora no comparte candidaturas con listas perdedoras provoca que el APRA enfrente campañas resquebrajado y con menos cuadros de los que iniciaron la campaña de turno.

En ese sentido es una ventaja para el APRA que surjan candidatos con mayores capacidades de convocatoria y llegada que los que solo entusiasman a la militancia por su liderazgo y trayectoria interna. Se identifica que la horizontalidad interna ha permitido al Partido presentar candidatos relativamente independientes y frescos que han podido recuperar espacios perdidos ante APP u otras organizaciones.

En tiendas contrarias al aprismo, como en APP, la selección de candidatos se sostiene más en reglas de costo-beneficio que por cuestiones programáticas o de peso interno. Es evidente que los candidatos que presenta APP provienen de otras organizaciones políticas como partidos políticos o independientes. Estos ven en APP la posibilidad de llegar a ganar elecciones por los recursos que le ofrece. Y APP busca en ellos las mejores posibilidades de poder competir palmo a palmo con el APRA a través de la selección de los más atractivos perfiles para las localidades en las que se compite. Por ello, los candidatos de APP han venido siendo más atractivos en cuanto a capacidad de llegada a distintos sectores del electorado.

Modelos de Gestión

Modelo de gestión es el concepto que utilizaremos para enmarcar los cursos de acción y priorización de procesos y resultados que caracterizan a las gestiones de las trayectorias políticas identificadas. A partir del análisis de la información recogida, podemos esbozar las principales características y construir interpretaciones de la influencia de estos patrones en los resultados electorales.

Sobre esto evidenciamos una particular diferencia que nos lleva a aproximarnos a explicar el retroceso electoral del APRA y el avance de APP. Este último presenta cursos de acción en gestión con claras lógicas electorales y clientelistas. No solo es evidente el uso de las instituciones públicas para establecer redes y bases de apoyo sino que se priorizan obras que surten efectos visuales sobre la población, sobretodo concentradas y ubicadas en zonas de particular afluencia o densidad poblacional, es

decir, en “bolsones” electorales. APP ha construido para que sus obras “se vean”, más allá del impacto útil sobre el estilo de vida de la población. La visibilidad de su legado le ha otorgado importantes réditos electorales, expresados principalmente en la reelección de Acuña en el 2010 en Trujillo y otros alcaldes del partido en otras localidades.

Por otra parte, el APRA no ha gestionado instituciones de gobierno con lógica reeleccionista. Como tradicionalmente el APRA ha sido hegemónico e imbatible en La Libertad, no ha contado con incentivos para actuar en búsqueda de asegurar reelecciones. Durante décadas, los alcaldes en La Libertad eran elegidos, prácticamente, desde la Casa del Pueblo, cuando se elegía al candidato aprista. Lo que si se pudo establecer fueron mecanismos clientelistas y electorales hacia sus cuadros. Sobre esto, es preciso mencionar que al APRA se le suele atribuir el uso de las instituciones públicas como fuente de trabajo para sus militantes. Los sectores que no simpatizan con el APRA suelen atribuirle al Servicio de Agua Potable y Alcantarillado de La Libertad (SEDALIB) la etiqueta de “Caja Chica” aprista, por poner un ejemplo.

La ausencia de lógica reeleccionista se debió a que no existían incentivos para fidelizar sectores de la población que no votaban por el candidato aprista ya que no eran significativos demográficamente. Esta situación cambió con el cambio de composición social de Trujillo y el departamento a partir de la década de 1990. Las migraciones que provocaron la expansión urbana de la costa liberteña expandieron el peso de los sectores que no se sentían representados tradicionalmente por el aprismo. La diferencia entre modelos de gestión aprista y de otras organizaciones radicaría en el vínculo que se proyecta con los distintos sectores del electorado. Mientras que el APRA mantiene vínculos con sectores de la población más tradicionales, organizaciones como APP apelan a recoger apoyo de nuevos sectores que han ido disputando peso demográfico a sectores más vinculados al aprismo.

El modelo de gestión tradicional aprista sería caracterizado así por la apelación a sectores sociales más tradicionales, a los cuales no se necesitaría fidelizar a través de obras públicas ornamentales de gran envergadura, sino a través de un gasto presupuestal repartido en “mini” obras. Estas obras serían incapaces de cambiar el panorama visual local por lo que no serían suficientes para atraer votantes que no cuentan con el trasfondo narrativo de vivir en el mismo territorio donde nació una organización de gran significancia social como el APRA.

Este modelo de gestión del aprismo ha permitido instalar la narrativa de que “el APRA, cuando gobierna no hace nada” que ha sido aprovechada por sus rivales y por la opinión pública regional. Un importante dirigente regional mencionó en una entrevista para el desarrollo de esta presente investigación que “el APRA está más acostumbrado a la persecución que a la comunicación de gestión”. Con esto queda claro que el APRA no tuvo incentivos en perspectiva histórica de ser una organización gestora más allá de ser una organización víctima de persecución política que le aseguró apoyo electoral durante el S.XX pero experimentó sus límites a partir de la nueva era política que tiene como hito la aparición de APP en La Libertad. Ante estos nuevos rivales políticos con capacidad competitiva similar o superior, el partido de la

estrella no ha sabido responder orgánicamente. Sin embargo, han podido ser identificadas algunas gestiones de autoridades electas no tradicionales que se han alejado de los patrones tradicionales de gestión que han logrado repuntar la performance electoral aprista. La investigación identifica características de nuevos modelos de gestión que pueden ser desplegadas por autoridades apristas que estarían permitiendo la renovación y recuperación electoral de un partido que se entiende como decadente.

Campañas Electorales

Las campañas electorales son compuestas por las actividades de movilización de recursos y personas realizadas por los partidos políticos para convencer a la población de que son los más idóneos para ocupar los cargos que se disputan en elecciones democráticas. En las trayectorias que se identifican en La Libertad se observa que las campañas electorales influyen de forma determinante en los resultados electorales. Desde la academia se ha observado con detenimiento el fenómeno de APP, precisamente a partir de la variación que introdujeron en la movilización de recursos durante las campañas electorales que emprenden.

Barrenechea (2014) ha documentado la imbricación entre el Consorcio Universitario UCV y APP que dota de recursos al partido que le permite desplegar ambiciosas campañas electorales. No solo permite pagar a militantes para realizar campaña sino que también dota de recursos para la movilidad, afiches, pancartas, banners, spots y hasta un canal de televisión desde el cual se emite información sesgada a favor de candidatos de APP en tiempos anteriores al día de la elección. Las campañas de APP en La Libertad son característicamente millonarias, capaces de movilizar a cientos de personas y empapelar la región con los colores partidarios. Estas campañas, sin embargo, no son suficientes ni tampoco son uniformes a lo largo del territorio. Se despliegan más recursos en las circunscripciones más significativas electoralmente, así como su efectividad al mismo tiempo, depende en buena medida del perfil del candidato reclutado. En ese punto es donde el APRA ha encontrado ciertas ventajas para contrarrestar la desigualdad de recursos la cual ha acusado para explicar el deterioro de su competitividad electoral

Las campañas electorales del APRA siguen manteniendo a grandes rasgos las características tradicionales con las que se han desplegado desde siempre. El partido ha basado sus campañas en la colocación de afiches en la ciudad así como en el pintado de paredes, resaltando la estrella del partido así como el nombre del compañero candidato que por lo general ha ocupado diversos cargos en la estructura partidaria. Esta colocación de afiches ha ido acompañada de las tradicionales caminatas y mítines que se llevan a cabo gracias a la penetración territorial de la organización. Estas caminatas y mítines incrementan su efectividad si cuentan con la presencia de líderes partidarios regionales así como nacionales que logran movilizar a la población para la debida comunicación de propuestas. La vigencia del aparato partidario en épocas electorales es difícilmente discutible aunque a veces es mermada por las disputas internas que socavan la unidad del aparato. Más allá de esta secuencia, a grandes rasgos, el aprismo ha ido careciendo poco a poco de estrategias que le permitan llegar a más sectores, sobre todo en una región que ha ido cambiando

drásticamente en las últimas décadas. El APRA carece de estrategias de comunicación modernas como con las que si cuenta APP. Esta diferenciación puede evidenciarse en el manejo de los medios de comunicación masivos y redes sociales que presentan ambos partidos a la hora de enfrentarse cada 4 años. En ese sentido, el APRA puede aprender de sus rivales para desplegar campañas más ambiciosas, que tienen como costo salirse de los patrones tradicionales. Adoptar estrategias de posicionamiento, prescindir del tacto directo entre candidato y elector son posibilidades que desde la dirigencia han presentado ciertas resistencias. Cuando se ha podido innovar, han surtido efecto. La performance electoral de Paul Rodríguez en El Porvenir y el apoyo electoral conseguido por Luis Carlos Santa María hacia la alcaldía de Trujillo en el 2014 son ejemplos de lo que puede suceder si se innova en las campañas electorales.

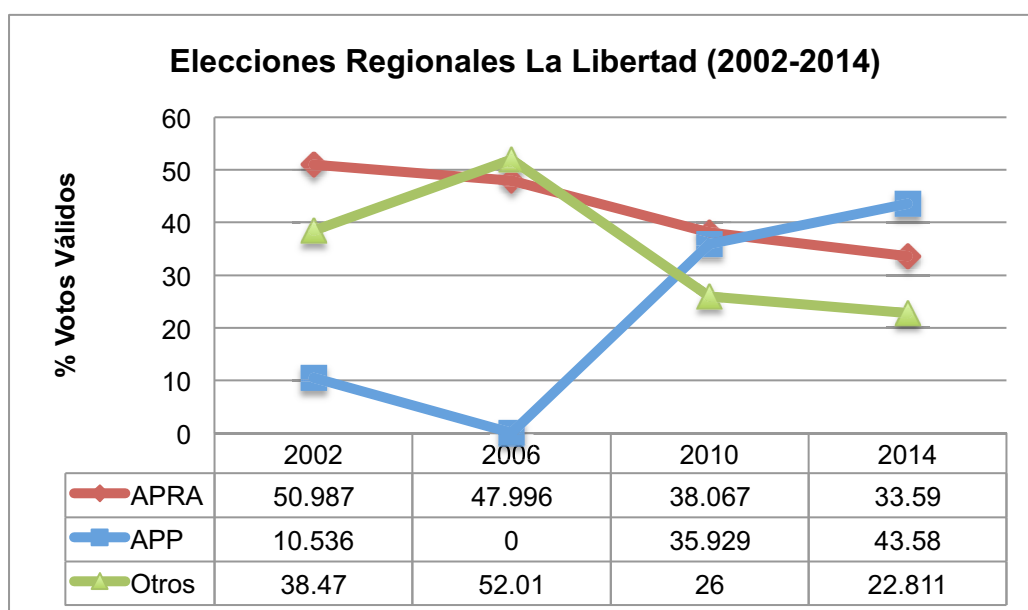
De esta forma, como veremos en las secciones siguientes es posible salir del patrón tradicional del aprismo para desplegar campañas sin necesidad de contar con la misma base de recursos que APP para conseguir resultados electorales positivos.

5. La Libertad 2006-2016

Candidatos Regionales

?

Gráfico 4: Resultados electorales de Elecciones Regionales – La Libertad (2002-2014)



En el marco del proceso de descentralización del Perú post-Fujimori, se desarrollaron las elecciones regionales del 2002. En La Libertad, había un claro favorito. El APRA reaparecía en escena luego del fujimorismo y el regreso de Alan García quien alcanzaría a disputar la segunda vuelta de las elecciones presidenciales del 2001. El aprismo sin sobresaltos ganaría la presidencia regional superando el 50% de los votos válidos, asumiendo como Presidente Regional, el médico Homero Burgos quien según Cotler (2009), tuvo una administración altamente partidarizada, centrada en el apoyo y

coordinación con otras autoridades electas del partido a lo largo del departamento. En el año 2006, el electo 5 veces alcalde de Trujillo, José Murgia salta al nivel regional para buscar retener el sillón regional luego de que la gestión de Burgos dejara denuncias e investigaciones abiertas que sirvieron para desprestigiar al partido. En dichas elecciones, Murgia vence con una cifra cercana al 50%. En aquella ocasión, no enfrentaría una alternativa política medianamente competitiva. Pudo haberlo hecho pero el JNE tachó la candidatura de César Acuña por brindar información falsa en su hoja de vida.

Cuadro 3: Resultados electorales regionales de La Libertad (2006)

Organización Política	Candidato	% Votos Válidos
APRA	José Murgia	47.99%
Alianza Electoral Juntos Por La Libertad	Carlos Fernández	13.92%
Perú Posible	José León	11.47%
Partido Nacionalista Peruano	Edgardo Armas	10.51%
Fuerza Democrática	Luis Cabos	8.96%
Unión por el Perú	César Campos	7.15%

Murgia tiene un perfil que resalta en comparación a otros líderes apristas. Ha sido la principal figura del partido en la ciudad de Trujillo durante las últimas décadas. Precisamente se debe al peso propio de su figura la vigencia del aprismo en la región. Según Cotler et al. (2009) a pesar de que el electorado liberteño se ha agotado en cierta medida de la presencia del APRA. Murgia ha continuado ganando elecciones por su figura “desligada del partido, carismática y con vigencia política propia” lo que ha permitido anclar votos por sectores que tradicionalmente votan por el aprismo como por sectores que no. El peso de su figura le ha permitido estar vinculado a la dirigencia nacional que lo ha apoyado como el candidato natural aprista en la región. Barrenechea (2010) menciona que está más ligado a García que a las autoridades partidarias de la región.

Para el 2010, Murgia buscaría la reelección la cual retendría. Sin embargo, esta candidatura ya empezaba a ser cuestionada desde el interior del aprismo como en la opinión pública. Se criticó severamente la decisión del partido de mantener al candidato que parecía eterno. Según Martínez Polo⁴, Murgia no dejó de ser el candidato porque “las encuestas que realizaba el partido lo seguían calificando como el mejor candidato”. En la Casa del Pueblo imperaba la lógica de que Murgia tenía el peso que ameritaba un puesto como el sillón regional por el perfil carismático y capaz de tender puentes con distintos sectores que determinan las dinámicas regionales. Este perfil de relativa independencia del aparato partidario se ha encontrado sostenido por la cordial relación que ha tenido Murgia con la dirigencia limeña que ha venido soslayando los intereses de las bases.

Con una campaña tradicional, sin elementos novedosos adecuados para los nuevos tiempos en La Libertad, Murgia logra retener el sillón regional gracias a su perfil por un

⁴ Entrevista a Carlos Martínez Polo, ex secretario regional del APRA, abril 2016.

margen reducido sobre el candidato de APP, Manuel Llempén. Esta elección puso a prueba la maquinaria electoral de APP a lo largo y ancho de la región. Esto les permitió acercarse a Murgia como ninguna organización política lo había hecho⁵.

Cuadro 4: Resultados electorales regionales de La Libertad (2010)

Organización Política	Candidato	% Votos Válidos
APRA	José Murgia	38.07%
APP	Manuel Llempén	35.93%
Súmate – Perú Posible	José León	12.81%
Fuerza 2011	Luis Yika	3.73%
Partido Popular Cristiano	Juan Rabines	3.24%
Partido Humanista	César Campos	3.17%
Fuerza Social	Alejandro Pereda	1.75%
Acción Popular	Zoila López	1.30%

La administración de Murgia en la región fue distinta a la de Burgos, partiendo por sus características personales que motivaron la integración de capacidades técnicas en las gerencias así como la apertura a la intervención y diálogo con distintos actores. Cotler (2009) apunta que la gestión de Murgia (2007-2014) se diferenció a la de Burgos (2003-2006) en el nivel de apoyo del partido. Murgia “despartidarizó” la administración de La Libertad, convocando a sectores tecnocráticos y convocando a la negociación política. En ese sentido, es importante señalar que en el gobierno regional han trabajado figuras de distinta procedencia debido a la capacidad de convocatoria por la independencia que mantiene Murgia del partido.

A pesar de que su gestión ha logrado impulsar la llegada y expansión de actividades productivas en la región como las vinculadas al Proyecto Especial Chavimochic así como el despliegue de interesantes esfuerzos por articular las zonas rurales olvidadas del departamento con la zona costera dinámica y pujante, se logró instalar la idea de que Murgia no hizo nada. Su buena relación con sectores empresariales y élites no es igual de positiva que la relación que ha podido establecer Murgia con sectores que no experimentaron tangencialmente realizado en su administración. Esto se debe a que Murgia no comunicó de forma adecuada sus obras por La Libertad en campaña. Martínez Polo menciona que esto se debió a su “respeto estricto por al cumplimiento de leyes” que explican la ausencia de comunicación efectiva del trabajo del Gobierno Regional. Además, este trabajo buscó obtener mayores impactos en las zonas rurales y más alejadas de las zonas más densamente pobladas asentadas en la costa. Desde el APRA se reconoce que “Pepe” siempre pensó en la necesidad para hacer gestión pública. No gobernó con miras a reelegirse, sino de cubrir las necesidades más urgentes de sectores desarticulados y lejanos del desarrollo que ha experimentado Trujillo y las provincias costeras.

En ese sentido, se identifica la gestión regional de Murgia como novedosa a comparación de lo que se pudo observar cuando Burgos gobernó La Libertad en

⁵ Sobre esto hay que tener en cuenta que Murgia fue 5 veces electo alcalde provincial de Trujillo, sin competencia significativa.

cuanto recurrió a las capacidades técnicas para enarbolar una gestión pública que buscaba la eficiencia del gasto presupuestal al mismo tiempo que buscaba cubrir las necesidades de la población. Lo tradicional de Murgia residiría en su capacidad de comunicación de lo realizado por su administración. En pocas palabras, Murgia significaba novedad en cuanto a modelo de gestión al mismo tiempo que significaba tradición en cuanto a comunicación política y estrategias de campaña electoral.

Para las elecciones del 2014, el resultado era previsible. Esto debido a que la figura en ascenso de Acuña comunicaba de forma efectiva a la región su gestión del “Gran Cambio” realizada en Trujillo al mismo tiempo que Murgia no comunicaba y que ya no era invencible ni dinámico, a pesar del propio peso político de su figura. Acuña dio otra estocada de muerte al APRA al ganar la Presidencia Regional superando por 10 puntos porcentuales a Murgia. Aún así, Murgia logró superar el 30% de votos que definitivamente exceden al voto duro aprista que es calculado como mínimo en el 20% por el propio ex presidente regional.

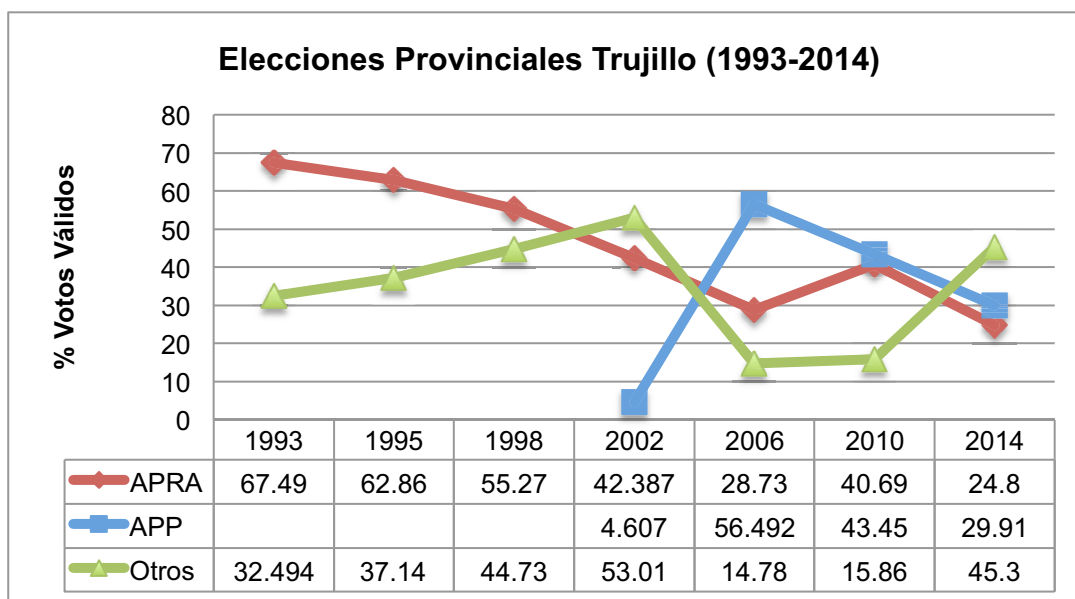
En el enfrentamiento Murgia vs. Acuña se condensa la diferencia entre nuevos y tradicionales modos de campaña electoral. Murgia tuvo muchas dificultades para realizar una campaña electoral efectiva a lo largo de la región no solo por la brecha de recursos que lo desfavorecía sino porque no se adoptaron nuevas estrategias de comunicación. La campaña de Murgia en el 2014 no entendió a cabalidad la necesidad de comunicar con mayor efectividad las obras realizadas en la región, que sin lugar a dudas no eran pocas tras 8 años de gestión. El candidato aprista fue nuevamente el centro de la campaña, dejando como lección la insuficiencia del perfil de independencia y concertación para continuar ganando elecciones. Si bien es cierto, su perfil personal le confería la capacidad de llegada a sectores no apristas, hay que tener en cuenta que estos sectores han sido dinamizados en los últimos años por lo que un perfil personal ya no bastaba para aglomerar votos. Por otra parte, Acuña combinaba una efectiva comunicación de las obras realizadas en Trujillo con su propio perfil que empataba con mayor exactitud con el electorado liberteño. En pocas palabras, Acuña logró conseguir mayor aceptación en el elector liberteño que ya no es el mismo que votaba por Murgia y al cual ha siguió apelando desfasadamente. El análisis del nuevo modelo de gestión que introduce Acuña a la región en su enfrentamiento con el APRA se encuentra en secciones posteriores.

Cuadro 5: Resultados electorales regionales de La Libertad (2014)

Organización Política	Candidato	% Votos Válidos
APP	César Acuña	43.58%
APRA	José Murgia	33.59%
Mov. Regional Para el Desarrollo con Seguridad y Honradez	Ismael Iglesias	8.80%
Súmate por una Nueva Libertad	Miguel Rodríguez Albán	3.27%
Mov. Reg. Ind. De Campesinos, Obreros, Empleados y Estudiantes	Edgardo Armas	2.98%
Restauración Nacional	Juan Rabines	2.75%
Acción Popular	Luis Montero	1.113%
Partido Humanista	Víctor Esquivel	1.108%
Democracia Directa	Andrés Roncal	0.79%
Partido Popular Cristiano	Hernán Cadenillas	0.71%
Frente Amplio	Óscar Felipe	0.52%
Perú Patria Segura	Víctor Meléndez	0.43%
Perú Posible	Mario Espejo	0.35%

La Lucha por Trujillo

Gráfico 5: Resultados electorales provinciales de Trujillo (2002-2014)



Trujillo, la tercera ciudad más importante del país ha sido escenario de los vertiginosos cambios generado a partir del crecimiento económico experimentado en los últimos

años lo que ha permitido su crecimiento demográfico. Su peso político no solo se constriñe al peso electoral sino al simbólico para los partidos políticos que se disputan su alcaldía provincial cada 4 años. El aprismo gobernó la ciudad por más de 40 años, tiempo en el que para César Acuña y su formación política, *no hicieron nada*. Para el aprismo, constituye el núcleo duro de lo que anteriormente se consideraba el “sólido norte” mientras que para APP significa la plaza donde César Acuña cual David, hiere de muerte a Goliat en el 2006.

A continuación revisamos de forma breve las trayectorias sobre la competencia por la alcaldía provincial de Trujillo que nos permiten dilucidar perfiles de nuevos candidatos apistas que logran mantener viva la competitividad del partido en un contexto adverso.

El alcalde José Murgia (1989-2006)

Como mencionábamos anteriormente, Murgia ha sido la figura principal del aprismo en la ciudad de Trujillo y en el departamento. Sus 5 gestiones consecutivas como alcalde provincial de Trujillo le confieren dicha etiqueta. Su nombre ha contado con peso político propio lo que le ha permitido captar votos de distintos sectores aunque con ciertas limitaciones.

Cuadro 6: Las elecciones ganadas por Murgia por la alcaldía provincial de Trujillo (1993-2002)

Año	% Obtenido por Murgia	Puntos de distancia con el 2do	Candidato Ubicado en 2da Posición
1993	67.49%	57.6	Ramón Kobashigawa (Movimiento Independiente 93)
1995	62.86%	44.5	Carlos Ravelo (Fuerza Vecinal)
1998	55.27%	34.86	David Cornejo (Vamos Vecino)
2002	42.39%	12.64	Eduardo Cassinelli (Fuerza Democrática)

Sin incentivos políticos traducidos en rivales con chances reales de disputar palmo a palmo la alcaldía de Trujillo y con presupuestos reducidos, Murgia enfrentó un contexto adverso para realizar las obras que demandaba una ciudad que ha experimentado un crecimiento demográfico sin precedentes. Esto ha permitido que se instale una visión predominante sobre el partido como una organización *que cuando gobernó no hizo nada y encima robó el dinero de la gente*. A esto también ha aportado la masificación de los medios de comunicación que en palabras del propio Murgia *“ha tenido como efecto la mercantilización del escándalo que ha promovido la imagen del político como un actor corrupto”*. A pesar de ello, Murgia pudo alcanzar sin

problemas las 5 gestiones consecutivas no solo debido al peso de la cultura popular aprista en Trujillo sino por el tipo de liderazgo que ha proyectado. Vargas (1999) revisa el perfil de Murgia luego de haber sido electo por cuarta vez consecutiva en 1998. En dicho trabajo se menciona lo siguiente:

“A diferencia de otros alcaldes que han sido reelegidos por hacer obras monumentales, este ha sido reelegido por su contacto con la población. Es una persona práctica que recibe en audiencia a la población y designa al funcionario respectivo para que solucione determinados problemas” (Vargas 1999: 164)

Murgia a través de su tacto con la población pudo destinar los presupuestos para cubrir necesidades de la población a través de obras de reducida envergadura. Según el ex regidor provincial y ex candidato a la alcaldía de Trujillo, Miguel Rodríguez Albán, entre el 2003-2006, la gestión de Murgia se basaba en el fraccionamiento para la realización de un alto número de estas “mini obras”. Murgia “parchaba los vacíos” que presentaba la ciudad. El mismo entrevistado menciona que dichas obras fueron realizadas por petición y en coordinación con organizaciones sociales de base, comedores populares, comités de vaso de leche, iglesias, colegios profesionales, etc., evidenciándose así el contacto directo que estableció Murgia con la población trujillana.

La micro distribución del presupuesto municipal para responder a las necesidades de la población se erige como arista presente en más de una gestión aprista. Durante todo el tiempo en el que el APRA gobernó Trujillo se dedicó a asfaltar pistas, construir veredas, llevar agua potable a zonas donde carecían de servicios básicos, obras que según el ex regidor provincial (2007-2010) y ex candidato provincial aprista, Luis Carlos Santa María *“son imperceptibles hoy en día, pero supusieron la base para la debida modernización de la ciudad”* así como base de legitimidad política para el partido.

Sin embargo, estas obras no suponen ser el legado más resaltante de Murgia para la ciudad. El crecimiento demográfico de Trujillo ha logrado ser relativamente ordenado debido a que Murgia durante la década de 1990 pudo canalizar los embates migratorios hacia zonas planificadas para recibir nuevos habitantes. Según Carlos Martínez Polo, ex Secretario Regional del APRA, Murgia pudo maniobrar desde el sillón municipal la disposición de terrenos para el asentamiento de nuevos trujillanos que fueron llegando a la ciudad. La planificación urbana fue sin discusión, el legado más importante de las gestiones de Murgia. En este sentido, se identifica al Plan de Desarrollo Metropolitano 1995-2010 como instrumento que ha permitido canalizar hacia el orden el crecimiento de la capital departamental. Tal como menciona el plan, *“a la fecha [1995] en dicho territorio vive una población de casi 600.000 personas y en el año 2010 vivirán una población de aproximadamente un millón de habitantes”*⁶. Era indispensable una planificación que permita tener un área metropolitana ordenada y articulada. Martínez Polo reconoce que este instrumento de gestión sirvió para que la ciudad, hoy en día, a pesar de sus problemas evidentes como la sobrecarga de

⁶ Municipalidad Provincial de Trujillo. (1995) Plan de Desarrollo Metropolitano de Trujillo 1995-2010.

tránsito vehicular, se encuentre vialmente conectada. *“Ha permitido que la ciudad esté vinculada a sus distintas zonas y distritos, teniendo todo conectado al centro urbano”*

Murgia, en sus últimos tiempos como alcalde, gestionó la llegada de grandes inversiones privadas a Trujillo. Los grandes centros comerciales que se fueron erigiendo en la ciudad fueron gestionados por Murgia directamente. Sin embargo esto no fue comunicado de manera adecuada en campaña, cuestión que permitió a Acuña adjudicarse la llegada de estas grandes inversiones.

“Como representante de la ciudad y por su formación profesional, se dedicó a promover la inversión privada que ha permitido que Trujillo presente un dinamismo económico sin precedentes”

Tal como se ha podido evidenciar en el desenvolvimiento de Murgia como máxima autoridad regional, como alcalde también supo tender puentes con grupos empresariales debido a su cercanía con estos⁷. Es así que gracias a sus nexos con la élite empresarial y su experiencia en la negociación pudo lograr resultados interesantes para la ciudad. Esto tiene evidencia con la relación tendida con inversionistas extranjeros que empezaron a verse interesados en la norteña ciudad a inicios y mediados de la década de los 2000. En este elemento reside lo novedoso y particular del modelo de gestión de Murgia. Su capacidad de concertación y llegada a distintos sectores, sobretodo el empresarial, es resaltante.

La gestión de Murgia por cinco periodos consecutivos sin aparentes resultados de modernización e impulso de desarrollo adecuadamente comunicados, generó una sensación de hartazgo con el APRA. Este hartazgo fue causado por la ausencia de grandes obras que Acuña realizó por ejemplo, cuestión que comparativamente con las “mini obras” por doquier de Murgia lleva a pensar al elector que uno hizo mucho y otro nada.

Según Santa María, la gestión de APP en Trujillo ha utilizado la gran visibilidad de las obras ornamentales realizadas durante los ocho años de gobierno municipal para diferenciarse del APRA, acusando la supuesta inacción cuando les tocó gobernar la ciudad. Esta narrativa no ha podido ser contrarrestada ni mediática ni políticamente por el aprismo en Trujillo. Santa María menciona su respuesta constante cuando por ser aprista le reclaman la supuesta inacción de su partido al mando de Trujillo:

“Cuando me mencionan que APP [con Acuña como imagen visible] hizo un montón por Trujillo y APRA nada, les respondo: ¿y las veredas por las que caminas, los parques por los que paseas? Eso lo hizo el APRA”

Para el año 2006, Murgia saltaría de nivel para elegirse como Presidente Regional y Moisés Arias⁸ fue electo como el candidato a retener la alcaldía provincial. En la elección interna vence a Martín Sifuentes, en quien había recaído la alcaldía cuando

⁷ Murgia fue Presidente de la Cámara de Comercio y Producción de La Libertad a fines de la década de 1970.

⁸ Había sido electo alcalde del distrito de Víctor Larco Herrera para el periodo 2003-2006.

Murgia renuncia para poder postular al sillón regional. Para Martínez Polo, el breve tiempo en el que Sifuentes fue alcalde fungió de capital para que se emitieran “ataques” desde los medios de comunicación desprestigiando las gestiones apristas en Trujillo por malos manejos de gestión.

Según, Martínez Polo, elegir al joven Arias “respondió a una estrategia de recambio generacional” obligatoria para reemplazar la figura de Murgia a nivel provincial, quien no tenía un sustituto natural. Sin embargo, existieron voces disidentes que no vieron con buenos ojos a Arias, por “no ser un Murgia o un Santa María⁹” o un candidato con mayor arraigo en el electorado. Arias era un clásico hombre de partido por lo que no logró despertar simpatías más allá de la militancia como si lo hacía Murgia. Ser el candidato aprista ya no era suficiente en una ciudad que había cambiado totalmente su composición demográfica, lo que permitió la aparición de serios retadores que también se debió a la división resultante por el descontento interno de su elección [de Arias como candidato] (Barrenechea 2014: 42). Acuña ganó en las urnas con una cifra cercana al 60% de apoyo electoral contra un 28.73% del candidato aprista. La demanda de un *gran cambio* en Trujillo era incuestionable

Cuadro 7: Resultados electorales municipales de Trujillo (2006)

Organización Política	Candidato	% Votos Válidos
APP	César Acuña	56.50%
APRA	Moisés Arias	28.73%
Fuerza Democrática	Eduardo Cassinelli	6.24%
Alianza Electoral Juntos por La Libertad	Alejandro Santa María	5.49%
Partido Nacionalista Peruano	Óscar Loyola	2.62%
Acción Popular	Alfonso Ibáñez	0.43%

Un hartazgo generalizado con el aprismo que no mostraba señales de renovación en cuanto a sus candidatos y campañas, puesto que no interiorizó la capacidad de Acuña, sumado a una campaña millonaria desplegada por APP permitieron la elección del primer alcalde no aprista de Trujillo luego de 40 años de hegemonía. Rebaza (2012) recoge una representativa anécdota entre Luis Alva Castro y Moisés Arias en medio de la campaña del 2006 en la que el segundo desestimó la petición del primero de realizar un plan de campaña por la seguridad que tenía de vencer a Acuña en las urnas. De la otra orilla de aquella contienda, se puede mencionar que Acuña realizó una campaña sin precedentes en Trujillo. Puso a prueba la maquinaria electoral que se podía permitir por los recursos que provenían de la universidad, llegando a todos los rincones de la ciudad siempre con material visible que repartir que posicionaba su imagen como capaz de superar a la esterilidad de las gestiones apristas. El APRA realizaba las mismas y monótonas caminatas lideradas por Arias, acompañados de líderes de mayor envergadura como podía serlo Alva Castro quien había sido electo

⁹ Con referencia a Luis Santa María, ex alcalde de Trujillo (1984-1986) y Congresista de la República (2001-2006)

congresista el mismo año, mientras que Acuña y APP invirtieron con el único objetivo de ganar la elección.

El Gran Cambio de Acuña y el APRA en repliegue

César Acuña logró identificarse con vastos sectores de la ciudad por compartir historias de vidas. Así como Acuña, los nuevos trujillanos que se han ido emplazando en la ciudad durante las últimas décadas, son migrantes provenientes de la sierra del departamento así como del resto del norte del país. Acuña apela a ellos a través de mecanismos clientelistas pero no solamente ello. Vierte a través de su actuación política una narrativa con la cual se posiciona como antípoda al aprismo, como el agente del *Gran Cambio* que se basa en una efectividad simbolizada en obras de gran visibilidad. Precisamente su gestión no solo como alcalde sino como filántropo en la ciudad por más de 20 años sirven como capital para las campañas que despliega. Su desinterés por beneficiarse personalmente puesto que ya cuenta con los recursos necesarios para mantener su calidad de vida lo llevan a construir la narrativa en la que él es un líder que se desprende de sus pertenencias para cubrir las necesidades y potenciar las capacidades de los que se le parecen.

Debido a las ventajas comparativas de exposición mediática que tiene a su favor Acuña, como lo son programas de televisión emitidos desde UCV Satelital, las grandes obras de su gestión fueron comunicadas con gran efectividad a la ciudad. Además, Acuña y líderes secundarios del partido han vertido una narrativa sobre el aprismo, considerándolo como un partido que no quiere el desarrollo de la ciudad por obstruir las grandes obras “que Trujillo necesita” desde sus regidores provinciales. Acuña supo conectar y hacer rentable su liderazgo de corte más moderno que el de Murgia. El liderazgo tradicional de Murgia, caracterizado por el vínculo directo con la población quedó obsoleto para una sociedad que había crecido enormemente, a la cual había que llegar por otros mecanismos más efectivos como los medios de comunicación.

La sorpresa que supuso la elección de Acuña como alcalde de Trujillo despertó diversos análisis. Lo que aún no se ha evaluado es la performance de la gestión del líder aepista que traza patrones generales sobre las gestiones que enfrenta el APRA como oposición y de las que puede interiorizar lecciones.

La gestión de Acuña, que duró 8 años, se divide en dos ejes. El primer eje consistió en borrar el peso del aprismo en una municipalidad que controló desde siempre para lograr la diferenciación política. Una muestra de esto es el crecimiento de la planilla edil de 1800 trabajadores en el 2006 a casi 5000 para el año 2014¹⁰. Acuña “borró” el peso del aprismo en la municipalidad a la vez de construir fidelizaciones utilizando la Municipalidad como “agencia de empleo”, acción que ha sido posible gracias al aumento de los presupuestos municipales a partir del 2007 a partir de la Ley del Canon Minero. Zavaleta (2014) menciona la funcionalidad política del Servicio de Gestión Ambiental de Trujillo (SEGAT) como fuente de puestos de trabajo para ser

¹⁰ Esta situación ha generado conflictos presupuestales en la actual gestión de Elidio Espinoza, alcalde electo de Trujillo entre 2015-2018.

repartidos entre dirigentes de base y militantes del partido. Otra muestra de este proceso de diferenciación fue la denuncia mediática de “voluntades obstruccionistas” por parte de la bancada aprista en el Concejo Municipal así como la investigación de irregularidades de gestiones apristas pasadas en los primeros momentos de la gestión. Borrar el peso del aprismo también implicó realizar obras sobre otras ya construidas en gestiones pasadas. Luis Carlos Santa María, menciona que desde el Concejo Provincial (2011-2014) pudo ser testigo de la remodelación sin sustentos técnicos del ornamento público de la ciudad para dejar el sello de APP. No es sorprendente ver los colores partidarios de APP en obras públicas en Trujillo.

El segundo eje consistió en “cambiarle la cara” a la ciudad a través de dos elementos: la construcción de grandes y vistosas obras y el embellecimiento de la ciudad en base a mantenimiento de parques y jardines. Acuña deja un gran legado visual como alcalde de Trujillo, que le ha servido para postular con pruebas visuales de efectividad hacia el nivel regional así como para proyectar una base para los candidatos provinciales y distritales de APP. En las grandes obras visuales podemos mencionar tres: los by-passes del Óvalo Grau y el Óvalo Mansiche así como las obras de remodelación de la infraestructura deportiva realizada con motivo de la designación de Trujillo como sede de los Juegos Bolivarianos del 2013. Dichas obras, sin embargo, han sido realizadas bajo la omisión de procesos administrativos y de gestión pública. Esto ha sido posible debido a los aumentos de presupuestos locales que ya hemos mencionado anteriormente. Además, la ciudad de Trujillo por su consolidación urbana ha demandado con mayor urgencia obras de infraestructura de gran envergadura. El contexto y los determinantes institucionales han jugado un papel clave para definir los modelos de gestión que se despliegan en La Libertad.

Los legados de Acuña en Trujillo expresados en by-passes, avenidas asfaltadas, y parques y jardines están localizados en las zonas más pobladas o con mayor afluencia de personas de la ciudad. Se evidencia así, una lógica electoral transversal a la gestión, como si nunca hubiese dejado de estar en campaña, con lo que se establece una gran diferencia con las gestiones apristas. Esta lógica electoral de la gestión también se compone por la construcción de redes estables de clientelismo al utilizar fondos públicos para ayuda social y subvenciones a organizaciones de base, en conjugación con los programas de ayuda social que desde el Consorcio Universitario han sido desplegados en las zonas más pobladas y necesitadas de la ciudad. Precisamente el peso de la Universidad ha abierto una diferencia entre el APRA y APP. Mientras que el primero ha sido tradicionalmente clientelista cuando ha gobernado, justificándose así la creación del mito del “Carnet Aprista”, por su lado, APP no solo utiliza fondos públicos con fines políticos sino que hace uso de los fondos que le permite la educación superior.

Acuña con una gestión municipal novedosa a cuestas, postula a la reelección en el 2010 enfrentándose al “encargado de devolverle Trujillo al APRA”, Daniel Salaverry. En la elección interna vence a Martín Sifuentes quien busca la nominación por segunda vez y quien es cercano a Omar Quesada y a otros líderes de alcance nacional del partido como Jorge del Castillo y Mercedes Cabanillas. Los precandidatos apristas a Trujillo tenían distintas filiaciones con figuras de peso dentro de la estructura partidaria. La estructura semi jerárquica y la posibilidad de elegir candidatos en

internas permitieron la viabilidad de la candidatura de Salaverry, quien a pesar de ser cercano a Luis Alva Castro, una de las figuras históricas más importantes para el aprismo en La Libertad, contaba con un mayor capital personal. Esto debido a su juventud y perfil de empresario exitoso de la construcción, así como por ser presidente del equipo de fútbol tradicional trujillano, Carlos A. Mannucci.

Con una campaña novedosa, debido a la centralización en su figura propia, se logró aumentar el apoyo electoral del APRA en Trujillo, a comparación del 2006, acercándose a Acuña por un poco menos de 3%. Rebaza (2012) resalta “la imagen renovada” de Daniel Salaverry que logró recoger mayor apoyo electoral que su antecesor, Moisés Arias. Dicha autora resalta la auto ubicación de Salaverry que en ese entonces era aprista, como un militante alejado del aparato, que ve la política como un pasatiempo en el que solo le interesa incursionar si ve éxito posible. Paradójicamente, “la nueva figura que busca representar al APRA para lograr que reflote, parece ser un perfil distante del partido” (Rebaza 2012).

La diferencia ajustada que separó la candidatura reeleccionista de Acuña y la de Salaverry sirve como evidencia de los resultados electorales que puede obtener el APRA si opta por candidatos que cuenten con perfiles capaces de anclar votos de diversos sectores.

Cuadro 8: Resultados electorales municipales de Trujillo (2010)

Organización Política	Candidato	% Votos Válidos
APP	César Acuña	43.45%
APRA	Daniel Salaverry	40.70%
Súmate – Perú Posible	Miguel Rodríguez Albán	5.99%
Fuerza Social	Eduardo Cassinelli	3.61%
Fonavistas del Perú	Óscar Loyola	1.77%
Fuerza 2011	Yon Cruzado	1.74%
Partido Popular Cristiano	Carlos Fernández	1.66%
Partido Humanista	Carlos Alberto Franco	0.55%
Cambio 90	Francisco Abanto	0.31%
Fuerza Nacional	José Rodríguez	0.23%

Trujillo Post Acuña

Para las elecciones municipales del 2014, Acuña decide saltar al nivel regional para tentar la Presidencia Regional contra José Murgia que buscaba su tercera gestión. El aprismo tenía la gran oportunidad de recuperar la alcaldía de Trujillo manteniendo como candidato a Salaverry quien había tenido una performance respetable en el 2010 y sin Acuña en carrera. El candidato fue apoyado por élites y bases. Sin embargo, a escasos días de inscribir la candidatura, en medio de un característico conflicto interno, Salaverry renuncia a la candidatura y al partido, denunciando ante los medios de comunicación la presencia de oposiciones que no le permitían la conformación de su lista de regidores así como la elaboración de la estrategia de

campaña. Murgia menciona que “Salaverry se desesperó, probablemente por su poca práctica partidaria que lo llevó a rechazar los procesos de democracia interna para ser nombrado candidato”. En el mismo sentido, la actual regidora aprista, Rocío Taboada quien había sido convocada para conformar la lista de regidores de Salaverry menciona que su renuncia fue intempestiva e injustificada. “Sino hubiese renunciado, él sería el actual alcalde de Trujillo”. En medio del escándalo surgieron una serie de posibles explicaciones de la intempestiva decisión de Salaverry. No sería descabellado afirmar que la lucha por el poder interno agobió a Salaverry que no estaba acostumbrado a lidiar con las dinámicas internas de un partido político de larga trayectoria. Lo cierto es que luego de renunciar al APRA, presentó la formación de una lista para poder tentar como independiente a la alcaldía de Trujillo, que luego fue absorbida por Fuerza Popular, organización por la cual Salaverry es actual congresista y vocero.

El APRA tuvo que recurrir a la presentación de la candidatura de un joven regidor y hasta ese entonces, virtual candidato a la alcaldía distrital de Víctor Larco, Luis Carlos Santa María, quien ante todo pronóstico logró alcanzar el tercer lugar en apoyo electoral con casi 25% de los votos válidos. La candidatura de Santa María fue propuesta por cuadros apristas que propugnaban la renovación del partido y que precisamente habían conseguido vencer en las elecciones internas gracias al apoyo de sectores que buscan la renovación partidaria. Entre estas figuras se encontraban Paul Rodríguez quien postularía a la reelección en el distrito de El Porvenir y Raúl Álvarez quien sería candidato a la alcaldía distrital de La Esperanza¹¹. Finalmente la dirigencia decide – de emergencia – postular a Santa María luego de haber evaluado invitar a un candidato independiente. Santa María contaba con un perfil de joven emprendedor, enérgico y capaz de tomar las riendas de la municipalidad, la cual conocía al haber sido regidor provincial entre el 2011-2014.

La campaña de Santa María comenzó tarde. Aún así tuvo espacio para desplegar una campaña diferente. Esta campaña, según el ex regidor y candidato, se basó en estrategias de marketing político¹² que generó una impresión de una campaña “desapristizada” centralizada en su imagen de renovación, juventud y emprendedurismo, más amable y acorde con las características del electorado trujillano. Santa María menciona que estas estrategias basadas en su imagen produjeron reticencia por parte de otros compañeros porque “aún se cree en la forma tradicional de hacer campañas, que consiste en repartir volantes y afiches con el logo del partido”. La ausencia de renovación en las estrategias de campaña en el APRA se expresan en la continuidad de Hugo Otero como publicista oficial del partido desde la década de 1980 que si bien es cierto es un profesional, algunos sectores ven desfasadas las estrategias que propone.

¹¹ También propusieron a Santa María, Edward Berrocal quien era concejal provincial (2011-2014), Henry Sachún, candidato a la alcaldía distrital de Moche y Moisés Arias, quien había vencido en las internas a Santa María para la alcaldía distrital de Víctor Larco.

¹² Santa María menciona que su campaña supuso en un primer momento no vincular su nombre con el partido en base a que primero debía posicionar el nombre del candidato, para luego posicionar el cargo al cual postula y finalmente comunicar el vínculo con la organización política (marca partidaria) a la cual pertenece.

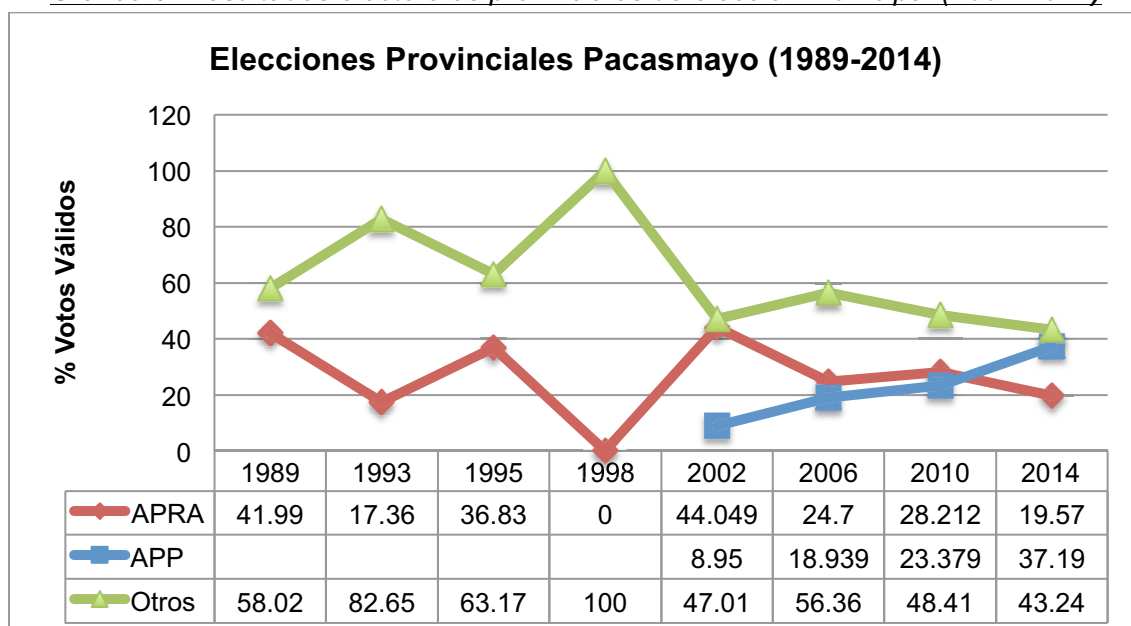
Cuadro 9: Resultados electorales municipales de Trujillo (2014)

Organización Política	Candidato	% Votos Válidos
Mov. Reg. Para el Desarrollo con Seguridad y Honradez	Elidio Espinoza	31.77%
APP	Manuel Llempén	29.91%
APRA	Luis Carlos Santa María	24.80%
Fuerza Popular	Daniel Salaverry	9.28%
Restauración Nacional	Teresita Bravo	1.14%
Partido Humanista	Carlos Alcántara	0.74%
Mov. Reg. Ind. De Campesinos, Obreros, Empleados y Estudiantes	Ronald Grados	0.61%
Frente Amplio	Mario Chávez	0.56%
Democracia Directa	Julio Maldonado	0.54%
Acción Popular	Hugo Quevedo	0.36%
Vamos Perú	José Rodríguez	0.30%

Encima de Santa María se ubicaron Manuel Llempén, candidato de APP que logró una cifra cercana al 30% de los votos válidos con una campaña centrada en la posibilidad de la continuación del *Gran Cambio* que había iniciado Acuña. El ganador de la contienda fue Elidio Espinoza lo que parece inverosímil teniendo en cuenta la fortaleza de los partidos dominantes. Espinoza, Coronel PNP (R) logró vencer a propios extraños debido a la capacidad de acabar con la delincuencia que comunicó en campaña. Su participación en el Escuadrón de la Muerte, un equipo especial de la Policía Nacional que se encargó de eliminar extrajudicialmente a delincuentes caló profundamente en una ciudad que se ha visto asediada durante los últimos tiempos por la inseguridad ciudadana. El peso que esta tiene le permitió vencer la campaña millonaria de APP así como a la renovación aprista.

El APRA en Pacasmayo: Sólido Norte en descomposición

Gráfico 6: Resultados electorales provinciales de elección municipal (2002-2014)



La provincia de Pacasmayo se encuentra localizada al norte de la provincia capital del departamento, constituyendo una de las 5 provincias costeñas en donde se concentra la mayor parte de la población departamental. Según estimaciones del INEI (2015) la población de Pacasmayo asciende a 103.985 habitantes. Dicha provincia depende principalmente de la actividad agrícola, específicamente del cultivo de arroz que se concentra principalmente en el valle del Río Jequetepeque, además de contar con la presencia de una gran industria como Cementos Pacasmayo. En términos políticos, históricamente, Pacasmayo ha sido una provincia constituyente del “Sólido Norte”. Sin embargo, observando los resultados electorales de los últimos años, podemos evidenciar el despegue de APP a costa del descenso del apoyo electoral de las candidaturas apristas.

Cuando nos preguntamos por el vínculo entre el aprismo y Pacasmayo, resalta el nombre de Virgilio Purizaga Aznarán¹³, quien fue la principal figura local representante del partido durante décadas. Eran tiempos del dominio de los partidos políticos en la vida democrática peruana y tratándose de La Libertad, eran los años de la hegemonía aprista que construyeron el concepto de “sólido norte”.

El sustituto natural de Purizaga Aznarán vendría a ser su hijo: Virgilio Purizaga Calderón quien gobernaría hasta 1993, año en el que se registraría la primera derrota del aprismo en Pacasmayo en manos de una lista independiente. En el contexto adverso de la década de 1990, el aprismo experimentó serios repliegues. Si bien es cierto en 1995, Purizaga Calderón volvería a ganar la alcaldía, en 1998 el APRA no presenta candidatura, dejándole abierto el camino a Vamos Vecino.

¹³ Él fue el alcalde de la provincia en 5 periodos. Su primera victoria coincide con las primeras elecciones municipales en 1963, siendo reelecto en 1966. Tras el regreso al régimen democrático, volvió a vencer en las elecciones de 1980, 1983 y 1986

Las elecciones municipales del 2002 marcan el regreso de la organización aprista al ruedo. En dicha ocasión, la alcaldía provincial de Pacasmayo fue ganada por Frederihs Buchelli del APRA¹⁴ quien en las elecciones internas había vencido a Purizaga Calderón, lo que se puede considerar como una expresión de demanda de renovación desde la militancia. Según Buchelli lo ayudó tener un perfil técnico más que político para ser considerado como candidato por el partido. Además de eso el propio Buchelli considera que Purizaga Calderón ya se encontraba desgastado políticamente por haber sido alcalde anteriormente. La base aprista eligió a un nuevo candidato en aquella ocasión.

Si bien es cierto, Buchelli pertenece al partido desde la década de los años 70, pudo emitir una cierta imagen de independencia y renovación con respecto a la estructura partidaria. Sin embargo, encontró obstáculos desde el interior del partido en tiempos previos a la elección municipal: desde Lima la Dirigencia Nacional resolvió que Buchelli debía postular con la lista de Purizaga Calderón. Esto evidentemente generó conflictos al interior del partido.

Tras una gestión (2003-2006) considerada como ineficiente, en la que el mismo Buchelli comenta que no se pudieron acortar las brechas de necesidades básicas para la población por los bajos presupuestos así como por las trabas institucionales que trajo consigo la descentralización, entraría a gobernar la provincia de Pacasmayo el profesor Wilfredo de la Cruz quien ganaría las elecciones bajo el manto del Partido Nacionalista. El alcalde Buchelli no postuló a la reelección por propia voluntad según menciona en entrevista. Para el 2006, el APRA eligió como candidato a Alexis Cruzado, a quien no le va mal del todo. No logra retener la alcaldía por el desgaste del aprismo en la provincia que pudo ser aprovechada por la marca nacionalista que Humala había posicionado aquel año. Observando los resultados, denotamos también que APP ya mostraba crecimiento, quedando en tercer lugar superando el 18% de votos.

¹⁴ En las elecciones del 2002, Buchelli (PAP) logra amasar un apoyo electoral del 44.05% siendo su más cercano competidor una candidata independiente que alcanzó el 13.43%. En aquella ocasión, el recientemente fundado partido político APP alcanzó el 4to lugar con el 8.95% de apoyo electoral.

Cuadro 10: Resultados electorales municipales de Pacasmayo (2006)

Organización Política	Candidato	% Votos Válidos
Partido Nacionalista Peruano	Wilfredo de la Cruz	33.85%
APRA	Alexis Cruzado	24.70%
APP	Valdemaro Mendoza	18.94%
Alianza Electoral Juntos por La Libertad	Víctor Tay	10.99%
Fuerza Democrática	Jorge Quispe	6.24%
Unión por el Perú	José Tello	4.10%
Si Cumple	José Figuerola	1.18%

La gestión de Wilfredo de la Cruz no tuvo un desenvolvimiento esperado. En el 2009 fue vacado por motivo de enfermedad. Terminaría la gestión el teniente alcalde, Roland Aldea, un ex-mayor de la Policía Nacional. Gracias al incremento de los presupuestos municipales por el Canon Minero, Aldea contó con recursos para la realización de algunas obras que le permitirían construir una imagen de efectividad que lo posicionarían como elegible en las elecciones siguientes. Estas obras se basaron en el embellecimiento del ornato público, como la remodelación de la Plaza de Armas de San Pedro de Lloc, y la construcción de un Parque Infantil en el mismo distrito.

La corta gestión de Aldea llega a su fin y para retener el cargo, postula con Fuerza 2011. Frederihs Buchelli volvería a postular por el APRA, venciendo nuevamente. Sin embargo, su base de apoyo ya no era la misma. Del 44.05% que amasó Buchelli en el 2002 pasó a retener el 28.12% del apoyo electoral. El ex alcalde mencionó que desde su primera gestión (2003-2006) muchas personas se resintieron con él por su negativa a otorgar beneficios desde la municipalidad, obviando los procesos administrativos. Un regidor provincial de APP menciona lo siguiente:

“En el pasado, la gente iba a pedir 5 baldes de pintura para pintar sus casas y la Municipalidad [gobernada por el APRA] le entregaba 3, por decir un ejemplo”.

Además de ello, pesó el enfrentamiento interno por la elección del candidato. En las internas, Buchelli se enfrentó a Alexis Cruzado quien ya había sido candidato en el 2006. Buchelli ganó nuevamente el derecho a postular por el partido. Sin embargo, Cruzado contaba con el respaldo de la dirigencia regional. Desde “arriba” se intentó imponer nombres de la lista perdedora para acompañar a Buchelli. Este enfrentamiento provocó inestabilidad a la hora de empezar a preparar la campaña electoral y emitió una imagen de desunión que ya viene siendo instalada por las crisis internas del partido a nivel nacional. En las siguientes elecciones sucedería un impasse similar que tendría repercusiones más graves.

Cuadro 11: Resultados electorales municipales de Pacasmayo (2010)

Organización Política	Candidato	% Votos Válidos
APRA	Frederihs Buchelli	28.12%
Fuerza 2011	Roland Aldea	24.54%
APP	César Cáceres	23.38%
Movimiento Nueva Izquierda	Carlos Guanilo	9.11%
Súmate - Perú Posible	Valdemaro Mendoza	7.71%
Cambio 90	José Cuyate	4.93%
Partido Nacionalista Peruano	Pio Enco	2.12%

Teniendo ya la experiencia previa de haber sido alcalde, Buchelli no debía tener mayores problemas para gestionar. Aprovechó para coordinar obras urgentes para la provincia con el gobierno nacional – que era aprista en ese entonces –, consiguiendo la realización de obras de saneamiento y construcción de veredas en algunos asentamientos humanos. Esto coincide con lo que menciona el actual teniente alcalde de Pacasmayo que caracterizaba la gestión de Buchelli como fraccionadora del presupuesto. Esto significaba la distribución del presupuesto en pequeñas obras que buscaban mejorar las condiciones de vida de distintas localidades pero que carecían de la búsqueda del impulso del desarrollo por tratarse de un contexto en el que los recursos no abundaban. A pesar de la coordinación de obras urgente, la gestión de Buchelli no se caracterizó por cerrar las brechas que adolece Pacasmayo como lo es la ausencia de servicios básicos para un gran porcentaje de la población.

Para las elecciones del 2014, el APRA enfrentaría un escenario adverso a nivel regional y en la provincia capital. En Pacasmayo, la candidatura aprista sería representada por Elmer León quien había sido teniente alcalde de Buchelli (2011-2014) tras ganarle a Alexis Cruzado¹⁵, en una elección interna que terminó con la renuncia de éste último al partido junto con su lista de candidatos y otros militantes cercanos. La disputa se desencadenó por la desaparición de un acta que daba como ganador a Elmer León en una cerrada elección interna. Para su resolución, la decisión final fue enviada al Órgano Electoral Interno, desde donde fue resuelta a favor de León por la existencia de una copia del acta original. Para Cruzado dicha decisión fue entendida como una imposición desde “arriba” por lo que su renuncia provocó que el aprismo enfrente las elecciones en división.

APP por su parte, en el marco de su lógica de “reclutamiento de emprendedores de la política o candidatos independientes reincidentes y sin éxito”, presenta como candidato a Roland Aldea que es quien finalmente gana la elección acercándose al 40% de votos válidos. Su elección se explica por la combinación de su imagen de gestor eficiente (por las obras gestionadas cuando reemplazó a De la Cruz en el 2009) y por los recursos que APP le otorga a sus candidatos para convertirlos en competitivos.

¹⁵ Pre candidato a la alcaldía provincial (2011) y candidato provincial (2006) anteriormente.

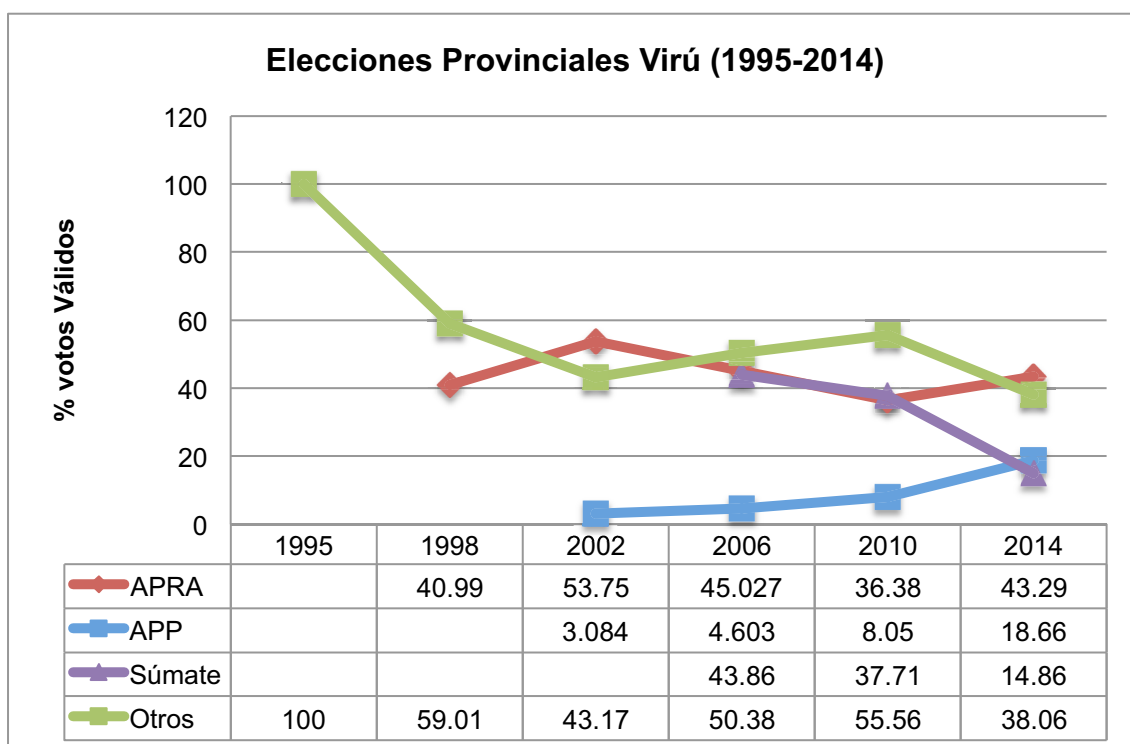
Cuadro 12: Resultados electorales municipales de Pacasmayo (2014)

Organización Política	Candidato	% Votos Válidos
APP	Roland Aldea	37.19%
APRA	Elmer León	19.57%
Mov. Reg. Para Desarrollo con Seguridad y Honradez	Enrique Urcia	18.42%
Fuerza Popular	Ackerman Castro	17.74%
Perú Patria Segura	Germán Carrillo	7.08%

De esta forma podemos evidenciar en Pacasmayo la posibilidad de éxito electoral para el APRA con candidatos renovados. En ese sentido, se identifica la existencia de demandas de renovación de liderazgos y dirigentes desde el interior de la militancia. La elección de Buchelli como candidato provincial por sobre Purizaga Calderón representaba esa demanda. A Buchelli le funciona la imagen de renovación y de cuadro relativamente alejado de la estructura partidaria y con capacidad técnica para ganar las elecciones internas y posteriormente municipales, en dos ocasiones distintas. En este caso particular, la dinámica interna del partido permitió la renovación del candidato, al mismo tiempo que suscitó conflictos que tuvieron ciertas repercusiones como la división que afecta a la hora de hacer campaña y de gobernar. La ausencia de consulta y el diálogo entre dirigencia y militancia en una estructura relativamente jerarquizada, que enfrentaba un contexto adverso con la aparición de APP ha calado en la militancia provocando su desinterés en el partido. El aire renovador de la figura de Buchelli no se tradujo en gestiones innovadoras por lo que se perdió la oportunidad de contrarrestar la imagen de ineficiencia y corrupción que tiene el aprismo en la región.

Virú: El reducto aprista

Gráfico 7: Resultados electorales provinciales de elección municipal (2002-2014)



La provincia de Virú se encuentra al sur de la provincia capital del departamento. En Virú se concentran gran parte de los vastos campos de cultivo que se han ido incrementando durante la última década gracias al impulso de la coyuntura económica nacional y del Proyecto Especial Chavimochic (PECH). Precisamente la agroindustria supone ser la principal actividad económica de la provincia que al 2015 cuenta con una población estimada por INEI (2015) de 117.088 hab. Indudablemente la agroindustria tiene un papel preponderante para la vida de la población de Virú y para el aprismo por ser parte de los sueños que tuvo Haya de la Torre para el desarrollo de la tierra que lo vio nacer.

La provincia de Virú fue creada en 1995. El territorio que la compone antes pertenecía a la provincia de Trujillo por lo que los resultados que observamos en el cuadro que abre la presente sección parten desde dicho año. En 1995, en el contexto de repliegue de los partidos políticos, el APRA no presenta candidatura por lo que es electo un independiente. Para el año 1998, el APRA presenta la candidatura de Víctor Soles quien gana holgadamente superando el 40% de votos. En 2002, el APRA presenta la candidatura del regidor Efigenio Mendocilla quien también logra la victoria superando el 53% de votos. Eran tiempos en los que el APRA aún dominaba holgadamente en La Libertad.

Para el año 2006, el APRA retiene la alcaldía provincial con Roger Cruz como candidato por un escaso margen frente a la candidatura de la Alianza Electoral Juntos

por la Libertad¹⁶, representada por José Urcia¹⁷. En la misma elección (2006) alcanzó el tercer lugar una novata candidatura de APP.

Cuadro 13: Resultados electorales municipales de Virú (2006)

Organización Política	Candidato	% Votos Válidos
APRA	Roger Cruz	45.03%
Súmate	José Urcia	43.86%
APP	Elvira Carranza	4.60%
Fuerza Democrática	José Bernabé	3.76%
Unión por el Perú	Segundo Ferrer	1.61%
Partido Nacionalista Peruano	Víctor Llaury	1.14%

La gestión de Cruz presentó una serie de conflictos, siendo el más significativo el enfrentamiento entre el alcalde Cruz y el consejero regional de la provincia, el también aprista, Ricardo González Rosell. Dicho enfrentamiento tuvo como fruto de discordia un proyecto de inversión Virú Mar que no llegó a ser realizado por su entrapamiento político que consistió en los conflictos de intereses entre la instancia regional y provincial. Sin incentivos claros, representado en ausencia de contendores políticos con posibilidades reales de socavar al aprismo en Virú, la gestión de Cruz fue considerada como ineficiente por no haber realizado obras pertinentes para el desarrollo provincial. Salvo algunas obras públicas de menor envergadura, Cruz no gestionó grandes obras de infraestructura que complementen al PECH.

A partir de ello se explican los resultados electorales para la provincia en el año 2010. José Urcia, con Súmate – Perú Posible¹⁸, gana la alcaldía provincial luego de quince años por un ligero margen a Roger Cruz quien tentaba la reelección. En número de votos, la diferencia significó 453 votos.

¹⁶ Compuesta por el Movimiento Regional Súmate, Solidaridad Nacional y el Partido Popular Cristiano.

¹⁷ Electo alcalde provincial en el 1995. En 1998 postula a la reelección, alcanzando el 20.69% frente al candidato aprista quien alcanza el 40.99%. En el 2002 vuelve a postular llegando al segundo lugar con el 31.60% de los votos válidos frente al candidato del aprismo quien alcanzó el 53.75% de la votación. De esta forma, podemos considerar a Urcia como el más importante contendor de la hegemonía aprista en Virú durante los últimos años.

¹⁸ El movimiento regional Súmate conformó una alianza electoral para las elecciones regionales y municipales en La Libertad con el Partido Político Perú Posible. Las elecciones regionales y municipales del 2010 suponen el punto más exitoso de su trayectoria: lograron ganar 3 municipalidades provinciales (siendo Virú una de ellas) y 10 municipalidades distritales.

Cuadro 14: Resultados electorales municipales de Virú (2010)

Organización Política	Candidato	% Votos Válidos
Súmate – Perú Posible	José Urcia	37.71%
APRA	Roger Cruz	36.78%
APP	Freddy Ganoza	8.05%
Fonavistas del Perú	Henry Vargas	7.66%
Partido Popular Cristiano	Lorenzo Desposorio	5.68%
Fuerza 2011	Jorge Apaza	3.40%
Cambio 90	Wilmer Campos	1.11%

En aquella ocasión, APP presentó como candidato a Freddy Ganoza, un ex militante aprista quien había sido regidor entre el 2003-2006 y declaró ante la prensa haber renunciado al APRA por haber sido invitado directamente por Acuña a postular por su partido. Dicho hito representa la ausencia de incentivos con los que cuentan ciertos cuadros al interior del aprismo por lo que se ha naturalizado la fuga hacia otros partidos y organizaciones.

La gestión de Urcia (Súmate) al mando de Virú no estuvo exenta de problemas como la gestión de Cruz (PAP), ya que por lo contrario, se vio sumida en una serie de cuestionamientos y denuncias por actos de corrupción y pocos resultados visibles de su gestión que desembocaron en su vacancia causada por un caso de nepotismo

En las elecciones del 2014 podíamos haber esperado una mayor competitividad de APP, por la posición regional que había alcanzado. Sin embargo, eso no sucede. Presenta a un novato candidato a contracorriente de lo que hace en otras localidades, mientras que el factor del candidato aprista fue determinante. Ney Gamez (PAP), que hasta ese entonces era alcalde del distrito de Chao (2007-2014) postula a la alcaldía provincial con rotundo éxito sacando amplia ventaja sobre sus competidores.

Cuadro 15: Resultados electorales municipales de Virú (2014)

Organización Política	Candidato	% Votos Válidos
APRA	Ney Gamez	43.29%
APP	José Neyra	18.66%
Súmate por una Nueva Libertad	Andrés Chávez	14.86%
Fuerza Popular	Edy Camacho	7.77%
Partido Humanista	Simón Urcia	7.10%
Frente Provincial de Virú	José Urcia	6.04%
Mov. Reg. Para el desarrollo con Seguridad y Honradez	Luis Desposorio	1.98%
Mov. Reg. Ind. De Campesinos, Obreros, Empleados y Estudiantes	Carlos Sánchez	0.31%

A la luz de los sucesos de las últimas 3 elecciones y – por supuesto – gestiones, resaltan dos interrogantes. En primer lugar ¿por qué el APRA sigue vigente en Virú? A pesar de haber dejado de gobernar un periodo, Virú es la provincia donde ha conseguidos mejores resultados electorales.

En primer lugar, se puede evidenciar que las últimas gestiones municipales en Virú han sido muy similares. Han tenido problemas o han carecido de condiciones para encausar obras y desarrollo. En ese sentido, las gestiones no suponen ser un factor importante para explicar porque las candidaturas apristas mantienen considerables niveles de apoyo electoral. Por lo contrario, en otras zonas de la región, han sido precisamente las malas gestiones las que han relegado electoralmente al APRA. La respuesta residiría, entonces, en otros factores.

Como punto de partida, se debe hacer mención al capital político que supone para el aprismo la presencia e influencia del Proyecto Especial Chavimochic en la provincia. Las primeras dos etapas de dicho proyecto de irrigación han sido materializadas para asegurar la irrigación de los valles de la provincia. Sin embargo, desde antes del inicio de su construcción, Víctor Raúl Haya de la Torre mencionaba la importancia que supondría para la población de La Libertad contar con esta infraestructura. Según un ex secretario regional del APRA en La Libertad:

“La población [de Virú] reconoce al aprismo como el gestor del desarrollo de su provincia. Reconocen a Haya de la Torre y a Alan García como artífices de la irrigación”.

En las campañas apristas en Virú es común identificar la mención de Chavimochic que vincula al APRA con los canales de irrigación que han cambiado el panorama de la provincia. A partir de esto, el aprismo tiene condiciones para desplegar campañas electorales distintas a las tradicionales. Si bien es cierto, en una campaña de alcance

regional¹⁹ puede resaltar el vínculo del partido con Chavimochic, es en Virú donde tiene mayor incidencia dicho nexo. Teniendo Chavimochic como base mínima, los candidatos apristas pueden salir del modo tradicional apristas de realizar campañas. Esto sucedió en el 2014 con Ney Gamez quien fue más allá. Dadas sus dos gestiones consecutivas como alcalde distrital de Chao, logró establecer relaciones con las empresas agroindustriales con instalaciones en su circunscripción que lo han beneficiado a la hora de hacer campañas. Gámez realizó una intensiva campaña dentro de las instalaciones de las empresas que le permitieron tener acceso directo y único a altos números de electores, teniendo en cuenta que precisamente la agroindustria es el factor que ha provocado migraciones hacia Virú. Además de ello, contó con recursos con los que naturalmente no cuentan los candidatos apristas. Es significativo lo que cuenta un dirigente partidario sobre el candidato aprista en Virú para el 2014.

“Yo le dije que tenga cuidado con Acuña [por lo retador que es vencer a las campañas desplegadas desde APP] a lo que le respondió: Si él pone 10 camionetas, yo pongo 20”.

Según el mismo dirigente, “Gámez jugó a hacer campaña como la hace Acuña”. Dicho esto, es evidente que Gámez tuvo la posibilidad de salir de los patrones tradicionales de campañas apristas. Con recursos a su favor pudo desplegar una campaña más intensiva, llegando a distintos sectores de la provincia, alejándose de las tradicionales caminatas y mítines apristas. Con camionetas y dádivas, al puro estilo de APP, Gámez logró ganar con casi 25% de diferencia sobre el candidato de APP. Se deslumbra así, el peso del candidato. Con dos gestiones distritales a cuestas, Gámez logró construir bases de apoyo que le permitieron elegirse como candidato en el 2014, a pesar de— o gracias a — no ser un aprista tradicional. Al ser conocido en la provincia, combinando nuevos estilos de hacer campaña, además de tener el soporte de la marca partidaria, Gámez resalta como un candidato que se desmarca de los cánones tradicionales apristas.

¹⁹ Las campañas electorales de José Murgía hacia el Gobierno Regional (2006, 2010, 2014) resaltaron el papel de Chavimochic para el desarrollo regional. Durante gobiernos regionales de Murgía, el PECH recibió amplia atención en cuanto a inversiones para mantenimiento y expansión se refiere.

Esperanza menciona que Acuña lo buscó para que sea el candidato de APP en aquella ocasión. Marcelo no tenía más intenciones de postular luego de no haber conseguido éxito cuando postuló en ocasiones anteriores. Marcelo confirma la importancia del “trabajo social” que desplegaba APP en campaña así como el arrastre generaba la figura de Acuña.

Cuadro 16: Resultados electorales municipales de La Esperanza (2006)

Organización Política	Candidato	% Votos Válidos
APP	Daniel Marcelo	30.79%
APRA	Wilmer Sánchez	27.30%
Fuerza Democrática	Raúl Peláez	24.15%
Nace una Esperanza	Yon Cruzado	11.61%
Alianza Electoral Juntos por La Libertad	Federico Miranda	3.36%
Partido Nacionalista Peruano	Gabriel Florián	2.78%

Marcelo entra a gobernar una municipalidad que vino tentando en años anteriores por lo que pudo consolidar un plan de trabajo sólido en función a las necesidades del distrito. El alcalde menciona que “no se improvisó”. Para un periodista local, la gestión más resaltante de los últimos años en Trujillo es la de Marcelo en La Esperanza. Reconoce que en un primer momento fue electo gracias al arrastre de Acuña pero que pudo sostenerse en el cargo valiéndose de sus propios méritos de gestión.

Su gestión se ha basado en el gasto presupuestal en crecida por la entrada de los recursos del canon minero, en obras de infraestructura (vial y recreacional/deporitiva). Sobre infraestructura vial, Marcelo menciona que cuando toma la alcaldía de La Esperanza, el distrito tenía solo el 30% de sus calles asfaltadas. Hasta el 2014 aproximadamente el 80% de las pistas del distrito se encuentran asfaltadas, cuestión que ha logrado cambiar el panorama visual de La Esperanza. Sobre la infraestructura recreacional, Marcelo menciona que en principio tenía pensado construir un complejo deportivo por año en su populoso distrito. Precisamente es en el 2007 cuando los presupuestos aumentan por lo que tuvo mayor disponibilidad presupuestaria para construir más. Al día de hoy existen casi 40 complejos deportivos en todo el distrito, que según el alcalde “responden a la necesidad de combatir y prevenir la inseguridad, la prostitución y el consumo de alcohol y drogas, manteniendo ocupados a los niños y adolescentes”.

De esta manera, Marcelo logra construir una gestión que permite emitir una imagen de efectividad y eficiencia hacia la población basada en la comunicación de un alto número de obras visuales repartidas por todos los sectores del distrito. Esto le permitió lograr la reelección en 2010 venciendo al mismo candidato aprista del 2006, Wilmer Sánchez. Su repetición en la candidatura demuestra la ausencia de posibles candidatos distritales apristas con capacidad de despertar simpatías en el electorado. Aún así, es capaz de aumentar su caudal electoral aunque vencido por Marcelo por un mayor margen que en el 2002.

Daniel Marcelo resalta la importancia de trabajar con Acuña como alcalde provincial. La municipalidad provincial realizó obras en La Esperanza que aportaron a sostener la imagen de efectividad de Acuña, así como de Marcelo. La huella de la Municipalidad Provincial en el distrito puede hallarse en la destinación presupuestal para el asfaltado de pistas, en los parques y jardines, y la limpieza de calles, tareas desplegadas desde el Servicio de Gestión Ambiental de Trujillo (SEGAT).

Si bien es cierto, existen voces opositoras quienes demandan mayores atenciones en temas educativos, sanitarios o de saneamiento, no existe duda de que con APP hubo “un gran cambio”. La Esperanza constituye así, una base tangencial del discurso que ha sido construido desde APP para lograr diferenciarse de las demás organizaciones políticas que compiten por llegar a las municipalidades de La Libertad.

Cuadro 17: Resultados electorales municipales de La Esperanza (2010)

Organización Política	Candidato	% Votos Válidos
APP	Daniel Marcelo	45.27%
APRA	Wilmer Sánchez	36.01%
Súmate – Perú Posible	Raúl Peláez	12.34%
Fuerza 2011	Víctor Loyola	1.94%
Fonavistas del Perú	Walter Silva	1.93%
Fuerza Social	Segundo Sánchez	1.50%
Partido Popular Cristiano	Luis Cabrera	0.99%

En las elecciones del 2014, Marcelo no enfrentó candidaturas con serias posibilidades de disputarle la gestión positiva que había erigido con obras visualmente vistosas y con un gran manejo comunicativo que le proporcionaba APP. Al mismo tiempo resalta la candidatura aprista, que en aquella ocasión estuvo representada por Raúl Álvarez quien ejemplificaba una intención de renovación desde el interior del aprismo. Vale recalcar que en la justa interna que lo eligió como candidato distrital, venció a dos ex alcaldes de La Esperanza, Juan Namoc²¹ y Rodolfo Raza²² quienes podrían ser reconocidos inmediatamente como las caras de las *gestiones ineficientes y corruptas* del APRA en el distrito sobre los cuales el discurso de APP supo desmarcarse en un primer momento en la campaña del 2006.

²¹ Ex alcalde distrital de La Esperanza (2003-2006). Fue alcalde de La Esperanza entre 2001-2002 por la renuncia del alcalde Raza para postular al Congreso. Su gestión es sindicada como el más vivo recuerdo de la ineficacia del aprismo en el distrito.

²² Ex alcalde distrital de La Esperanza electo durante 4 periodos consecutivos (1986-2001) y ex congresista de la República (2001-2006). Precisamente durante su última gestión renuncia para postular en las elecciones generales del 2001. La gestión de Raza constituye la continuidad sin resultados para la población del aprismo que produjo hartazgo de sus candidaturas.

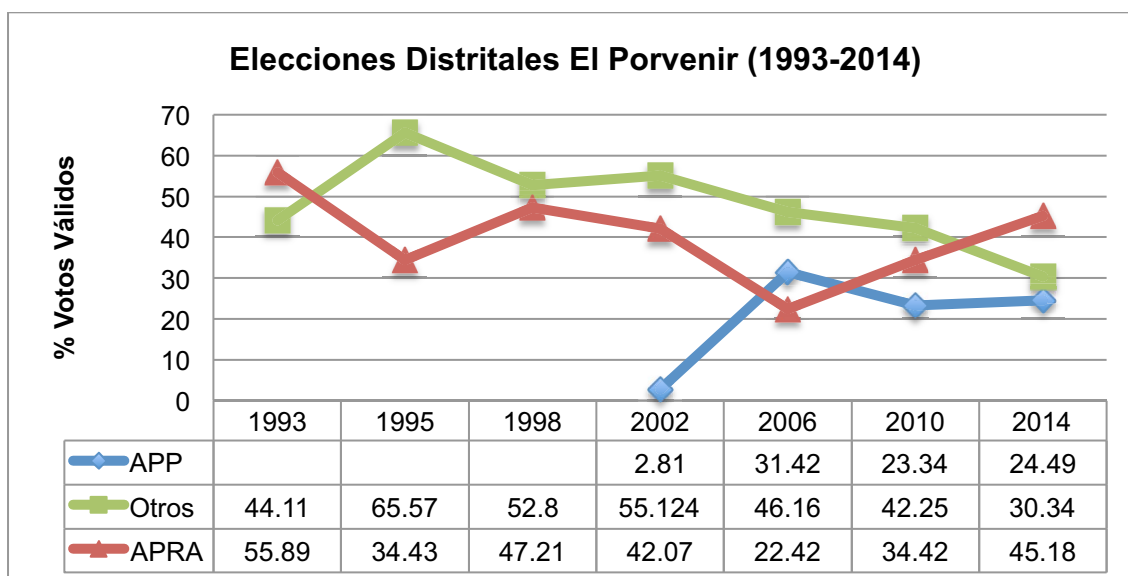
Cuadro 18: Resultados electorales municipales de La Esperanza (2014)

Organización Política	Candidato	% Votos Válidos
APP	Daniel Marcelo	47.22%
APRA	Raúl Álvarez	29.38%
Mov. Reg. Para el Desarrollo con Seguridad y Honradez	Alejandro Sánchez	12.20%
Fuerza Popular	Jorge Guarniz	5.46%
Vamos Perú	José Llanos	1.26%
Restauración Nacional	Víctor Rodríguez	1.01%
Partido Humanista	Máximo Cuba	0.93%
Democracia Directa	Federico Miranda	0.91%
Acción Popular	Walter Silva	0.74%
Mov. Reg. Ind. De Campesinos, Obreros, Empleados y Estudiantes	Walter Terrones	0.47%
Frente Amplio	Héctor Delgado	0.43%

?

El Porvenir de Paul

Gráfico 9: Resultados electorales distritales de El Porvenir (2002-2014)



Uno de los distritos con los que comparte límites distritales La Esperanza es El Porvenir. Este distrito es el más poblado de la provincia de Trujillo con más de 186.000 habitantes. Políticamente, muestra una trayectoria distinta que la de La Esperanza. Aquí el aprismo ha recuperado su espacio en base a la elección de un candidato en las dos últimas elecciones luego de haber estado alejado de la municipalidad entre el 2007 y 2010. Este candidato y alcalde es Paul Rodríguez quien ejemplifica la renovación y relativa independencia de lo que común y tradicionalmente se conoce como un alcalde aprista.

?

El APRA había tenido el control del distrito hasta 1995, año en el que pierde la comuna frente a un candidato independiente. En 1998, se recupera la alcaldía con Víctor Moya y en el 2002 se retiene con Pedro Ordoñez quien es ampliamente recordado por la población por el impulso desplegado a favor de la industria del calzado. En las elecciones del 2006, Ordoñez tentaría la reelección alcanzando el tercer lugar. Esta derrota coincide con el retroceso aprista frente a APP. En aquella ocasión, el arrastre de Acuña colocó a su candidato en el segundo lugar con un poco más del tercio de los votos, mientras que el alcalde electo fue Luis Alberto Sánchez, de Súmate que en aquella ocasión iba en una alianza electoral.

Cuadro 18: Resultados electorales municipales de El Porvenir (2006)

Organización Política	Candidato	% Votos Válidos
Alianza Electoral Juntos por La Libertad	Luis Alberto Sánchez	33.97%
APP	Manuel Castillo	31.42%
APRA	Pedro Ordoñez	22.42%
Fuerza Democrática	Álvaro Sánchez	7.53%
Partido Nacionalista Peruano	Antonio Castro	2.57%
Unión por el Perú	Ostiano Vela	1.36%
Si Cumple	Diógenes Vargas	0.73%

Para las elecciones del 2010, Sánchez Coronel busca la reelección la cual pierde, en primer lugar, por divisiones internas de su organización. En segundo lugar, se encuentra el impacto de Paul Rodríguez, un candidato renovado que presentó el APRA y evidencia lo positivo que llega a ser en cuanto performance electoral y performance en gestión para el aprismo tener en cuenta a candidatos no tradicionales. El éxito electoral de este tipo de candidatos no solo depende de sus propios perfiles y estrategias sino de quienes son sus contrincantes.

Cuadro 19: Resultados electorales municipales de El Porvenir (2010)

Organización Política	Candidato	% Votos Válidos
APRA	Paul Rodríguez	34.42%
Súmate – Perú Posible	Luis Alberto Sánchez	26.01%
APP	Noe Anticona	23.34%
Fonavistas del Perú	Ronald Parimango	4.72%
Fuerza Social	Aristides Saldaña	3.29%
Frente Independiente de Defensa y Desarrollo	William Guzmán	3.10%
Fuerza 2011	Marcos Rubio	2.99%
Partido Popular Cristiano	David Torres	2.14%

“Paul”, como es conocido popularmente en El Porvenir y en la ciudad ha ingresado recientemente a la política electoral. Anteriormente ha trabajado en instituciones estatales de nivel nacional desde donde según menciona, a logrado establecer relaciones en distintas instituciones y desarrollar habilidades de negociación y persuasión, que la ha permitido articular distintos proyectos y obras para su comuna. El actual alcalde de El Porvenir menciona que se ha preparado para gobernar gracias a los distintos estudios superiores que ha desarrollado durante su vida profesional. En vez de hacer vida partidaria, se preparó técnicamente. Su elección como candidato se debió a su propio perfil, como se explica más adelante. Esto no significa que no se autoidentifique como aprista ya que asegura que siempre lo fue, solo que se convenció de postular por el partido hace poco tiempo. “En el APRA hay muchos militantes sin ganas de postular pero que siempre están dispuestos a tocar puertas y hacer campaña”. Con esto se refiere a que su desenvolvimiento en el partido se ha basado en la ausencia de buscar candidaturas hasta el 2010.

Cuando le tocó postular, desplegó campañas interesantes y novedosas, muy alejadas de las campañas tradicionales del APRA. A través del uso de estrategias de marketing y posicionamiento logró centrar la campaña en su imagen personal. Rodríguez se autodefine como “amiguero y querendón” lo que le ha permitido tender puentes y amistades con muchas personas. La personalidad de Rodríguez ha empatado con el electorado.

“El Porvenir es un distrito populoso, aspiracional y emprendedor por lo que la población busca a alguien parecido a ellos, candidatos jóvenes y emprendedores, súper “pilas”, enérgico y empáticos”

Sin embargo, no solo basta el perfil del candidato sino que hace falta el respaldo de una marca, de una organización. Rodríguez reconoce que a pesar de la disminución del apoyo electoral del aprismo durante los últimos años, la marca que simboliza la estrella continua bien posicionada en la población. La narrativa del “aprismo corrupto e ineficiente” tiene sus límites.

Sin embargo, la dinámica interna por la cual fue electo candidato también le juega puntos en contra. Rodríguez enfrentó resistencia por parte de dirigentes regionales del partido contra su candidatura así como la resistencia al uso de estrategias de marketing electoral y nociones de publicidad política que son aún totalmente ajenas al partido, a pesar de que en la actualidad, “el APRA ya no es imbatible”. Paul Rodríguez menciona que “los compañeros” no conocen la realidad de la sociedad trujillana y liberteña porque son contrarios al uso de encuestas o sondeos de opinión pública para conocer qué es lo que busca la población:

“Se encuentran desfasados [apristas en La Libertad] por lo que han elaborado malas propuestas que no han sabido corresponder los sueños, aspiraciones y necesidades del electorado. Existe una especie de divorcio entre el APRA y la población”.

Si bien es cierto, el APRA ha logrado reclutar independientes que bajo el manto partidario podrían lograr mejores resultados electorales, para llegar a algún cargo

existen mecanismos internos determinados por las estructuras y repartición del poder. Casos como los de Wilson Toribio y Santos Rafael, alcaldes actuales de los distritos de Florencia de Mora y Simbal, demuestran que “hay que hacer campañas de 10 años para ser electo”. Para ser candidato distrital, por lo general primero hay que ser regidor y anterior a eso, trabajo de base, además del infaltable padrino de algún dirigente de mayor envergadura. En ese marco, Rodríguez no debió haber sido el candidato distrital por carecer de dicha carrera. La militancia apoyó su candidatura por la oxigenación que podía aportar para recuperar la alcaldía de El Porvenir. “Para ser candidato aprista hay que tener relación positiva con los que han liderado el partido en su escala regional durante los últimos años” Paul Rodríguez se enfrentó a la contraposición del candidato provincial y regional (Salaverry y Murgia) y del Secretario Regional en el 2010. Sin embargo, pudo mantener la nominación porque desde Lima, el partido lo apoyó. Paul Rodríguez fue Secretario Nacional de Organización y Movilización antes de postular a una alcaldía distrital, lo que le supuso una ventaja para poder sobrepasar resistencias internas. Desde Lima no se apoyan necesariamente candidatos renovados o tradicionales. El apoyo depende de los vínculos que se mantengan. En dicha perspectiva, la dirigencia nacional no tiene en cuenta en muchas ocasiones lo que le conviene realmente al partido sino a sus propios intereses.

Cuadro 20: Resultados electorales municipales de El Porvenir (2014)

Organización Política	Candidato	% Votos Válidos
APRA	Paul Rodríguez	45.18%
APP	Víctor Rebaza	24.49%
Mov. Reg. Para el Desarrollo con Seguridad y Honradez	Humber Ordoñez	10.53%
Súmate por una Nueva Libertad	Luis Alberto Sánchez	8.52%
Fuerza Popular	Carlos Lázaro	4.26%
Democracia Directa	William Guzmán	2.34%
Perú Patria Segura	Marcos Rubio	1.40%
Restauración Nacional	Zavina Zavalta	1.18%
Partido Humanista	Ronald Parimango	1.17%
Mov. Reg. Ind. De Campesinos, Obreros, Empleados y Estudiantes	José Alipio	0.62%
Vamos Perú	Aristóteles Carlos	0.32%

Rodríguez fue despojado de sus derechos partidarios desde la Casa del Pueblo en Trujillo cuando fue confirmado como candidato desde Lima en la campaña del 2010. Pasó su primera gestión sin estos derechos. Después de luchar 4 años, recupera su status de militante del partido, precisamente para inscribir su candidatura para la reelección la cual consigue con una amplia votación. Rodríguez basó su campaña de reelección no solo en base a las estrategias de marketing que conocía sino que utilizó

como capital político su primera gestión bajo el lema de “Paul Si Cumple”. El alcalde Rodríguez menciona que su gestión ha ejecutado de forma eficiente el presupuesto de su municipalidad en base a la articulación de proyectos, programas y políticas con otras instituciones estatales²³. Ha logrado mejorar los indicadores sociales de un distrito que presentaba una serie de profundas necesidades. Además, su gestión se adjudica el haber combatido a la inseguridad a través de mecanismos de participación vecinal y articulación con otras instituciones del Estado. Ha logrado reducir la inseguridad en un distrito donde la violencia familiar y la tasa de homicidios alcanzaba tasas alarmantes. Por otro lado, esta gestión ha ejecutado importantes porcentajes del presupuesto en educación diferenciándose de gestiones visuales de rentabilidad electoral como el asfaltado de pistas, que podemos observar en La Esperanza con APP.

Para sus opositores, la gestión de Paul Rodríguez no ha sido excepcional, pero no pueden evitar reconocer su manejo mediático. El alcalde Rodríguez ha salido a enfrentar en ocasiones ha salido a enfrentar mediáticamente a Acuña para posicionarse ante la población que no se siente representada por el líder de APP. Los medios de comunicación locales han cubierto en más de una ocasión declaraciones enfrentadas entre ambos alcaldes. Uno de los temas de discordia ha sido la batalla política por el Centro Poblado del “Alto Trujillo” que pertenece a El Porvenir pero que por su tamaño poblacional correspondería elevar su condición a distrito. APP veía en la creación de un nuevo distrito un nuevo bolsón electoral del cual podía sacar provecho.

De esta forma, con el ejemplo de Paul Rodríguez podemos observar que el APRA puede lograr la recuperación de espacios si le da cabida a rostros nuevos para la población, candidatos que no sean fácilmente identificables como “corruptos” o “ineficientes”. La renovación expresada en estos rostros debe estar acompañadas de nuevas estrategias de relacionamiento con la población, a través de modernas herramientas y estrategias de campaña electoral. Así mismo, es indispensable tener en cuenta el trabajo previo que realizan los candidatos para prever qué gestiones podrían desplegar si ganan una elección. La preparación profesional y la experiencia en el sector público le han servido a Paul Rodríguez para tener mayores habilidades para la gestión de un álgido y complicado distrito de la ciudad de Trujillo. El éxito electoral y de gestión en un distrito desde donde ha proliferado la criminalidad es difícil de conseguir. Rodríguez es del APRA pero no se comporta como un apриста tradicional.

6. Conclusiones

La investigación concluye que la performance electoral del APRA en La Libertad es mejor si presenta candidatos nuevos, refrescantes y alejados del perfil tradicional del dirigente partidario. Estos pueden aparecer a partir de las convulsionadas dinámicas internas. Sus trayectorias distintas les permiten proponer nuevas estrategias

²³ Durante sus gestiones, RENIEC desplegó campañas de entrega de DNI's así como la introducción de programas como Techo Propio, Cuna Más, Jóvenes a la Obra, Trabaja Perú, Pensión 65 y Junto, por mencionar unos ejemplos.

comunicacionales a la hora de desplegar campañas electorales, así como gestionar en función a la rentabilidad electoral para asegurar votos en elecciones consiguientes.

Las disputas al interior del partido, intensificadas durante las elecciones internas para las candidaturas no perjudican necesariamente al partido, sino que abren la posibilidad a la aparición de nuevos candidatos. Debido a la jerarquización media y niveles intermedios de democracia interna aparecen candidatos que lograron performances interesantes como es el caso de Luis Carlos Santa María, en quién recayó la responsabilidad de devolverle al partido el sillón municipal de Trujillo en el 2014 tras la inesperada renuncia de Daniel Salaverry²⁴. Este último también es un caso interesante ya que pudo disputar palmo a palmo la alcaldía de Trujillo contra César Acuña en el 2010. La socialización y maduración política del candidato tradicional se desarrolla dentro del partido a diferencia del nuevo candidato que, si bien puede ser militante desde siempre, tiene trayectorias distintas vinculadas al sector privado o actividades profesionales y técnicas.

Con candidatos nuevos y sus novedosas estrategias comunicacionales y de posicionamiento ante el electorado, el APRA puede recuperar espacios. Resalta el caso del joven Luis Carlos Santa María en el 2014 en la elección provincial de Trujillo quien logró un positivo tercer lugar con un 24.8% a pesar de haber iniciado tardíamente una campaña de emergencia, que finalmente terminó siendo novedosa y diferente a las que está acostumbrada la ciudad. Otro caso importante es el de Paul Rodríguez, electo en dos ocasiones (2010 y 2014) en el distrito trujillano de El Porvenir, quien dio un giro al centrar la campaña, en primera instancia, en su perfil personal carismático y cercano al elector, para luego comunicar una gestión efectiva en la campaña de reelección en la cual sacó más de 20% de ventaja sobre el candidato de APP.

“El Porvenir es un distrito populoso, aspiracional y emprendedor por lo que la población busca a alguien parecido a ellos: candidatos jóvenes y emprendedores, super “pilas”, enérgicos y empáticos”.

Un caso también interesante es el de Ney Gámez, el único alcalde provincial aprista actualmente de La Libertad. Sorprendió a propios y extraños el despliegue de recursos que realizó Gámez para poder vencer al candidato de APP en el 2014. Aprovechó el reconocimiento al aprismo, por parte de la población, como gestor de desarrollo local por la presencia del Proyecto Especial Chavimochic que ha permitido el emplazamiento de grandes plantas agroindustriales durante las últimas décadas. Precisamente la presencia de esta obra de infraestructura es sindicada por los apristas locales como la razón por la cual el apoyo electoral no ha sufrido en Virú como en el resto del departamento.

La investigación halló que el APRA no priorizó lógicas de rentabilidad electoral a la hora de gobernar. En primer lugar, se podría aducir que mientras el APRA gobernó, no

²⁴ A pesar de ser apoyado por Luis Alva Castro, contaba con activos personales como el de ser un exitoso empresario y ex presidente del club trujillano de fútbol Carlos A. Mannucci.

contó con los mismos presupuestos con los que sí contó César Acuña u otras autoridades a partir del 2007 con el aumento del Canon Minero. Sin embargo, es también importante mencionar que el aprismo se acostumbró a gobernar sin necesidad de pensar en asegurar votos en las consiguientes elecciones por la ausencia de rivales competitivos. Mientras dominaba La Libertad, ejecutó presupuestos municipales en “mini obras” coordinadas con organizaciones de base e instituciones de sociedad civil a diferencia de APP que modernizó el panorama visual de Trujillo con la construcción de obras de infraestructura vial y una importante apuesta por el embellecimiento del ornato público a través del cuidado de parques y jardines. De esta manera, se pudo instalar la idea ampliamente explotada por Alianza para el Progreso: “el APRA cuando gobierna, no hace nada”.

Sin embargo, se dilucidan algunas excepciones de gestión explicadas por los perfiles de las autoridades que las despliegan. Murgia, como alcalde de Trujillo, tuvo una relación estrecha con el empresariado que permitió la entrada de grandes inversiones hacia el final de su quinto periodo (2003-2006). A nivel regional, las gestiones del mismo lograron la coordinación y desarrollo de obras de infraestructura como la III etapa del Proyecto Chavimochic así como las carreteras, escuelas y hospitales en las zonas andinas que permitían reducir las brechas que existen con la zona costeña. La gestión llamó a técnicos independientes bajo la lógica que los funcionarios debían ser los más idóneos para los respectivos puestos. Sobre esto es válido recalcar que Murgia no es considerado como un candidato de renovación pues se encuentra en la gestión pública desde la década de 1970 pero su perfil de relativa independencia de la dinámica partidaria y su carisma para llegar a distintos sectores trazan características que deben ser tomadas en cuenta para el reflote electoral del APRA. Otro ejemplo interesante de gestión lo condensa Paul Rodríguez quien logró ejecutar efectivamente el presupuesto municipal en resultados tangibles como la reducción de la inseguridad, la violencia familiar y el cierre de la brecha de servicios públicos que acusaba el popular distrito de El Porvenir.

La presente investigación ha hallado algunas luces sobre la renovación pendiente del APRA con especial énfasis en el espacio subnacional, desde donde podría iniciarse el reflote del partido político más importante de la historia del país. Su supervivencia en La Libertad, región donde el arraigo del aprismo aún es relativamente vigente, da pie para vislumbrar nuevos perfiles de candidatos que se puedan desprender de la trayectoria altamente partidarizada y tradicional del candidato promedio aprista en las ERM. A partir de la luchas internas encausadas por los niveles intermedios de jerarquización y democracia interna, es posible identificar la aparición de candidatos que traen consigo nuevas estrategias para desplegar campañas electorales, a sabiendas que ir caminar con la estrella aprista ya no es suficiente, así como también capacidades para gestionar gobiernos subnacionales en función a la rentabilidad electoral, elemento ausente en el cálculo político del aprismo mientras fue vigente su condición hegemónica en la costa norte del país.

Bibliografía

BARRENECHEA, Rodrigo

2010. La Libertad: Cambios y Continuidades en el “Sólido Norte” En: *Revista Argumentos*. Año 4, nº 3, Julio 2010.

2014. “Becas, bases y votos. APP y la política subnacional en el Perú” Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

BATTLE, Margarita

2010. “Distribución territorial de los apoyos electorales en América Latina. Los casos de Ecuador, Perú y Honduras (1979-2006). *Análisis Político* 67: 3-20.

BATTLE, Margarita y Jennifer CYR

2013. “La representación política en el Perú en épocas de cambio: una Mirada multinivel”. Trabajo preparado para el XXII Congreso Mundial de Ciencia Política. International Political Science Association (IPSA). Madrid. 8-12 julio.

COTLER, Julio y otros

2009. Poder y Cambio en las Regiones. Documento de trabajo. Lima: IEP, PNUD.

CYR, Jennifer

2010. “Y después que? Los Partidos Políticos Andinos frente al colapso de sus sistema de partidos” Trabajo presentado para el V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política. 28-30 julio.

2011. “¿Por qué el APRA no muere?”. En: MELÉNDEZ, Carlos, *Post Candidatos: Guía analítica de supervivencia hasta las próximas elecciones*. Lima: Aerolíneas Editoriales

2012. “El antes y el después del colapso: Los partidos políticos tradicionales en Perú, Venezuela y Bolivia. En: BARRERO, Fredy & Stefan JOST (eds) *Instituciones democráticas en América Latina*. Bogotá: Universidad Sergio Arboleda y Konrad Adenauer Stiftung

DE GRAMONT, Diane

2010. “¿Se está quedando Lima detrás? Las elecciones regionales de noviembre de 2006 y el ascenso de los movimientos regionales en el Perú.” *En POLITAI*, Año 1, Nº1, 56-72.

GREEN, Kenneth

2007. *Why Dominant Parties Lose: Mexico's Democratization in Comparative Perspective*. Cambridge University Press.

KLARÉN, Peter

1976 *Formación de las haciendas azucareras y orígenes del APRA*. Lima: IEP

LEVITSKY, Steven

2003. From Labor Politics to Machine Politics: The Transformation of Party-Union Linkages in Argentine Peronism, 1983-1999. *Latin American Research Review*. Vol. 38, N°3, 3-36.

LEVITSKY, Steven & CAMERON, Maxwell

2003. "Democracies without parties? Political parties and regime change in Fujimori's Peru". *En Latin American Politics and Society*. Vol 45. N°3, 1-33

MELÉNDEZ, Carlos

2003. *Último Mapa Político. Análisis de los resultados de las elecciones regionales de noviembre del 2002. Documento de Trabajo N° 130. Lima: IEP.*

2010. "¿Cómo escapar del fatalismo de las estructuras? Marco para entender la formación del sistema de partidos en el Perú". En: MELÉNDEZ, Carlos y Alberto VERGARA, eds., *La iniciación de la política. El Perú político en perspectiva comparada*. Lima: Fondo Editorial PUCP, 161-182.

MELÉNDEZ, Carlos & VERA, Sofía

2006. "Si todos perdieron, ¿quién ganó? Los movimientos regionales en las elecciones de noviembre del 2006". *En Revista Argumentos*. Año 1, N° 8, 2-6.

MUÑOZ, Paula

2010 "¿Consistencia política regional o frágiles alianzas electorales? El escenario electoral cuzqueño actual". *En Revista Argumentos*, año 4 n° 3. Julio 2010.

MUÑOZ, Paula & Andrea GARCÍA

2011. "Balance de las elecciones regionales 2010: Tendencias, particularidades y perfil de los candidatos más exitosos". *En Perú Debate. El nuevo poder en las Regiones. Análisis de las elecciones regionales y municipales 2010*. Lima: Departamento de Ciencias Sociales PUCP

REBAZA, Silvana

2012. *Debilitamiento de un sistema de partido dominante a nivel subnacional: el caso del PAP en La Libertad (1980-2011)*. Tesis de Licenciatura en Ciencia Política y Gobierno. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú

TANAKA, Martín & Yamilé GUIBERT

2011. "Entre la evaporación de los partidos y la debilidad de los movimientos regionales. Una mirada a las elecciones regionales y municipales desde las provincias, 2002-2006-2010". *En Perú Debate. El nuevo poder en las Regiones. Análisis de las elecciones regionales y municipales 2010*. Lima: Departamento de Ciencias Sociales PUCP

VARGAS, Carlos

1999. "Liderazgos Locales y Nuevos Estilos de Hacer Política bajo la sombra del Fujimorismo" En: TANAKA, Martín (comp), *El Poder visto desde abajo. Democracia, educación y ciudadanía en espacios locales*. Lima: IEP.

VERA, Sofía

2010. "Radiografía a la política en las regiones: tendencias a partir de la evidencia de tres procesos electorales (2002, 2006 y 2010)". *En Revista Argumentos*, año 4, nº5. Noviembre 2010

WILLS-OTERO, Laura

2015. *Latin American Traditional Parties, 1978-2006. Electoral trajectories and Internal Party Politics*. Bogotá. Universidad de los Andes.

ZAVALETA, Mauricio

2013. "Las Fuerzas Gravitacionales de la Descentralización: Historia de Tres Elecciones Subnacionales". *En Revista Argumentos*, año 7, nº2. Mayo 2013

2014. "Coaliciones de Independientes. Las reglas no escritas de la política electoral". Lima: Instituto de Estudios Peruanos